LA PROTESTA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

Buenos Aires, Setiembre 2 de 1904

Año VIII, Número 387

CUENTO DEL DÍA

EL DIENTE ROTO

A los doce años Juan Peña con unos granujas, recibió un guijarro sobre un diente; la sangre corrió lavándole el sucio de la cara, y el diente se partió en forma de sierra. Desde ese dia principia la edad de oro de Juan Peña.

Con la punta de la lengua, Juan tentaba sin cesar el diente roto: el cuerpo inmóvil, vága la mirada—sin pensar. Así de alborotador y pendenciero, tornóse en callado y tranquilo.

Los padres de Juan, hartos de escuchar quejas de los vecinos y transeuntes víctimas de las perversidades del chico, y que habian agotado toda clase de reprimendas y castigos, estaban ahora estupefactos y angustiados con la súbita transformación de Juan.

Juan no chistaba y permanecia horas enteras en actitud hierática, como en éxtasis; mientras, allá dentro, en la obscuridad de la boca cerrada, su lengua acariciaba el diente roto—sin pensar.

—El niño no está bien, Pablo, decía la madre al marido; hay que llamar al médico.

Llegó el doctor grave y panzudo y procedió al diagnóstico: buen pulso, mofletes sanguineos, excelente apetito, ningún síntoma de enfermedad.

—Señora, terminó por decir el sabio después de un largo exámen, la santidad de mi profesión me impone declarar á usted....

—¡Qué, señor doctor de mi alma, interrumpió la angustiada madre.

—Que su hijo está mejor que una manzana. Lo que sí es indiscutible, continuó con voz misteriosa, es que estamos en presencia de un caso fenomenal: su hijo de usted, mi estimable señora sufre de lo que hoy llamamos el mal de pensar; en una palabra, su hijo es un filósofo precoz, un genio tal vez.

En la obscuridad de la boca, Juan acariciaba su diente roto—sin pensar.

Parientes y amigos se hicieron eco de la opinión del doctor, acogida con júbilo indecible por los padres de Juan. Pronto en el pueblo todo, se citó el caso admirable del «niño prodigio», y su fama se aumentó como una bomba de papel hinchada de humo. Hasta el maestro de escuela, que lo habia tenido por la más lerda cabeza del orbe, se sometió á la opinión general, por aquello de que voz del pueblo es voz del cielo. Quién más, quien menos, cada cual traía á colación un ejemplo. Demóstenes comía arena, Shakespeare era un pilluelo desarrapado, Edison, etc.

Creció Juan Peña en medio de libros abiertos ante sus ojos, pero que no leia, distraido por la tarea de su lengua ocupada en tocar la pequeña sierra del diente roto—sin pensar.

Y con su cuerpo creció su reputación de hombre juicioso, sabio y «profundo», y nadie se cansaba de alabar el talento maravilloso de Juan.

En plena juventud, las más hermosas mujeres trataban de seducir y conquistar aquel espíritu superior, entregado á hondas meditaciones, para los demás, pero que en la obscuridad de su boca tentaba el diente roto—sin pensar.

Pasaron meses y años, y Juan Peña fué diputado, académico, ministro, y estaba á punto de ser coronado Presidente de la República, cuando la apoplegía lo sorprendió acariciándose su diente roto con la punta de la lengua.

Y doblaron las campanas, y fué decretado un riguroso duelo nacional; un orador lloró en una fúnebre oración á nombre de la patria, y cayeron rosas y lágrimas sobre la tumba del grande hombre que no había tenido tiempo de pensar...

P. E. COLL.

RESUMEN TELEGRÁFICO

INGLATERRA

Un telegrama del cuartel general de Kuroki, anuncia que durante los cuatro dias de combate alrededor de Liao Yang los rusos perdieron 15.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

Los japoneses les tomaron además 35 cañones inutilizados, otros 16 en buen estado, 40.000 fusiles y 200 furgones.

Los rusos destruyeron por medio del fuego 200 furgones que no pudieron llevarse.

—Informan del teatro de la guerra de Extremo Oriente que el mariscal Oyama ha suspendido completamente el bombardeo de Port Arthur, proponiéndose ahora los japoneses continuar el sitio de la plaza por medio de un riguroso bloqueo á fin de rendir á los rusos por hambre.

—Noticias recibidas esta tarde informan que el ala derecha y el centro del ejército ruso que se hallan al sud de Liao Yang, han emprendido la retirada perseguidos por los soldados del Mikado.

FRANCIA

El presidente de la Cámara de Comercio de Marsella, recibió á los representantes de los sindicatos de la marina mercante y algunos contratistas de víveres; mañana recibirá á los representantes de los demás gremios interesados en la huelga. Todavía no se ha podido arribar á ningun arreglo. En una asamblea celebrada, los obreros de los muelles resolvieron hacer un llamado á la solidaridad de todos los descargadores de buques, para que declaren el paro general.

ESPAÑA

El fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina que, bajo la presidencia del general Pando, entiende en la causa formada con motivo de los sucesos de Alcalá del Valle, pide veinte años de prisión para seis procesados, seis años para otros tres, uno para otros seis y aconseja la absolución de uno solo. En total ciento cuarenta y cuatro años.

—En una peregrinación organizada por los católicos de Logroño se produjeron algunos desórdenes de poca importancia. El gobernador dice que no pasó todo de gritos y silbidos, «restableciéndose el orden con la prisión de siete *revoltosos*.» (?)

—Con motivo de la huelga de los obreros gasistas de Valencia, las demás sociedades gremiales resolvieron ayudarlos moral y pecuniariamente, pero sin adherir á la proposición de huelga general hecha por aquellos.

—En Palma de Mallorca los sombrereros están en huelga. Los propietarios de sombrererías han resuelto clausurar sus establecimientos, hasta que los obreros modifiquen sus exigencias. Estos últimos reclaman aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

—Se ha constatado que eran infundados los temores de aparición del cólera en Barcelona.

ITALIA

Las ligas gremiales de labriegos y campesinos de Molinella han decretado la huelga general, que, ya empezó á ponerse en práctica. Como de costumbre ya han sido enviadas á aquella región fuerzas de infantería y caballería.

—Lejos de disminuir el movimiento huelguista de los cocheros, asumió un carácter grave y hubo algunos choques de poca gravedad.

Hasta ahora todas las tentativas de mediación han fracasado.

Los propietarios se muestran más intransigentes que los cocheros.

ESTADOS UNIDOS

Ha vuelto á tomar incremento la huelga de trabajadores de carnicerías de Chicago.

Hay actualmente alrededor de 15.000 huelguistas.

CHILE

Los diarios de Santiago consagran preferente atención á las agitaciones de Tarapacá, donde se publican proclamas exteriorizando ardientes protestas, y llegan hasta sospechar en ellos un conato de separatismo.

—Llama la atención el llamado urgente que ha hecho el Ecuador al teniente Olea Gomez, para servir de instructor en el ejército ecuatoriano.

—El señor Balmaceda ha declarado en el senado que el interior de la provincia de Tarapacá ha sido invadido por tropas bolivianas. El ministro del interior prometió ordenar una investigación.

LA PROTESTA

Se llama *protesta* á la declaración que hacemos para que no se perjudique nuestro derecho. También se llama así la promesa de hacer alguna cosa. *Protestar*, es manifestar deseos de hacer alguna cosa arrollando obstáculos por el momento insuperables—lo que importa á veces una *amenaza*. Es también confesar públicamente la fé y creencia que uno profesa. Y, en otras ocasiones, es declarar que en algún acto hay injusticia.

Los anarquistas son generalmente dados á protestar. ¿Es esto útil?—Veamos.

Si se piensa que nuestras declaraciones han de servir de algún modo para hacer respetar nuestro derecho, es porque se supone que todos los hombres, aun los más engreidos y egoistas mandones, son accesibles al sentimiento de justicia. Pero es el caso que la clase dominadora nunca ha de dejarse impresionar por la justicia tal como la entienden los anarquistas. Por lo tanto, en este sentido, el anarquista que protesta testimonia una muy ingenua ignorancia del corazón humano, y pierde completamente su tiempo.

Si la protesta anarquista significa la promesa de realizar un ideal de Sociedad libre, y la manifestación de que se está resuelto á sobrellevar todas las adversidades del camino; la protesta es entonces no sólo estéril, sino un mal síntoma. Equivale, á mi juicio, á una forma de autosugestion, por medio de la cual se adquiere una conciencia ilusoria de la propia capacidad, en vez de robustecer nuestra capacidad real. Toda promesa debería ser muy cuidada. Si prometemos mucho más de lo que podemos realizar, como es lo frecuente, y esto con el objeto de obligarnos ante nosotros mismos y á fin de crear corage y de contagiarlo, pronto los obstáculos insuperables con que chocamos nos obligan á faltar á nuestros propósitos, ahondando la consciencia de nuestra debilidad que pretendimos evitar por el hecho de prometer. A esto se llama írsele á uno la fuerza por la lengua, y es el defecto de la mayoría de los anarquistas.

Si la protesta importa amenaza, puede tener algún efecto moral útil sobre el campo contrario, á condición que revista seriedad y pueda tomarse como una amenaza real, pronta á cumplirse, y no por un remedio ridículo.

Si la protesta es sencillamente la declaración pública de la fé y la creencia que profesamos, es natural y útil puesto que equivale á enseñar al projimo alguna cosa, al mismo tiempo que nos hacemos reconocer y entramos en relación y nos enriquecemos con los espíritus afines.

Toda protesta puede ser verbal ó de hecho; para ambas formas conviene cuanto hemos observado, pero en grado superlativo para la protesta hablada ó escrita. A menudo esta forma de protestar se confunde con la queja y el lamento. Me ha chocado siempre, que los anarquistas conserven con tanta intensidad una reminiscencia infantil y hasta preinfantil. Me refiero al hecho de dirigírse al Mundo como si se tratara de una madre pronta á satisfacer el deseo de su criatura de pechos cuando las necesidades de la vida se revelan por el llanto. Dios, permítaseme la palabra para significar el designio esencial del conjunto del Universo, no es cariñoso sino justo —tiende á dar á cada uno lo que le corresponde—y en cuanto á la Sociedad, ella no será nunca afectuosa y está reñida con la justicia. Esperar de la Sociedad consideraciones afectuosas ó simplemente justicia, es caer en la más grande infelicidad de pensamiento. Es realmente vergonzoso que haya libertarios mendicantes.

Además, la protesta verbal va siempre aparejada á la discusión esteril; porque nace más bien que del instinto, de nuestra visión particularmente intelectual de las cosas. Pero las ideas que no tienen fuertes raíces en el instinto, en la esfera emocional y en las necesidades reales del individuo resultan inocuas. También podría decirse con el poeta:

«Nuestra consciencia, así nos acobarda;
Y el natural matiz de nuestro brio,
Del pensar con los pálidos reflejos
Se marchita, y así grandes empresas
Y de inmenso valer, su curso tuercen
Y el distintivo pierden de su impulso.»

Haré una comparación para concretar mi idea: Cuando el Cristianismo se echó sobre el mundo antiguo, lo hizo en forma de una aspiración sentimental, en forma de una fuerza creciente de discusión, de negación y de subversión—tal como ahora el Anarquismo está invadiendo el mundo contemporáneo — pero no logró crear nada superior al mundo antiguo. Su potencia negativa había acabado por condensarse en dos especies de productos: los monjes disputadores, y los misántropos contemplativos, gente inútil, enemiga del trabajo y que no podía subsistir sino al estado de parásito. Hasta que se produjo otro movimiento: la unión libre de los trabajadores apoderándose, por grupos, del suelo abandonado—fundamento real de las órdenes monásticas. Al principio no se reunían más que hombres, en grupos de carácter algo militar, estableciéndose en los lugares que ofrecían facilidades para su defensa. Pero el trabajo era diario, tenaz, infatigable: eran hombres del oficio los que lo practicaban, simples y rudas naturalezas, capaces de resistir la intemperie, viviendo de nada, sin necesidades ningunas de una civilización más alta. El trabajo estaba organizado. Las instituciones monásticas, que fueron la base de la nueva Sociedad surgieron así no de una idea religiosa, ni de un hecho político, síno de la necesidad económica, eterna base de toda creación durable. Y bien, ahora yo me pregunto si con tanto papel impreso y libros, con tantos discursos, mítins, reprobaciones, discuciones y protestas el anarquismo moderno no tendrá suerte parecida á la que cupo al Cristianismo en la Antigüedad.

Tiempo es, me parece, de que los anarquistas empiezan á edificar. Los planos están suficientemente trazados en el espíritu de muchos de ellos; no es hora de seguir revisándolos, para concluir en nada. El problema es en dónde echar los cimientos; y sobre esto no puede haber duda: los cimientos deben abrírse en la tierra. Hay que tomar posesión de la tierra, por grupos, y sacar de su seno con el trabajo, la fuerza de cohesión que se necesita para construir una Sociedad nueva.

JULIO MOLINA Y VEDIA.

DE TODO UN POCO

Pese á quien pese, el Dr. Jaime Llavallol, desafiando las púas de la envidia y los dardos de la calumnia, logra ser el de más moda entre nuestros hombres públicos.

Todos sus gestos, todas sus actitudes, su silencio sugestivo así como su palabra armoniosa, sus visitas y sus recibos, ocupan la atención popular, hasta el punto de convertir en fiambres el bochinche paraguayo y la guerrilla oriental.

Pero como *tout lasse, tout passe, tout casse*, el nuevo Alcibiades renueva sus *trucs* á tiempo para no ser tachado de monótono y brindar siempre un tema propicio al fecundo repórter de la Vida social del *Diario*.

Su último invento es él de la impasibilidad, por no decir impasividad...

En efecto, el encantador secretario del presidente, ungido juez de instrucción por obra y gracia de ciertos padres de la patria, no se ha presentado aún á hacerse cargo de su flamante puesto, ni se presentará, dice, hasta pasado el 12 de Octubre.

Declara que sería una traición abandonar á Roca en este amargo trance, ahora que todo el mundo está conspirando, y que para defenderlo hasta la muerte—exclusivamente se entiende—está afilando su mejor pesada.

El Dr. Frias, que parece un tanto sordo, no comprende tales delicadezas y, como á las tareas de su juzgado tiene que agregar ahora las que pertenecen al de Llavallol, se presentará en son de queja á la Cámara de Apelaciones á fin de que el magistrado modelo sea compelido al desempeño de su funciones.

Es la eterna historia del Ogro que amenaza comerse á Pulgarcito.

—

El Dr. Terry que se cree un gran hombre como Thiers, porque también es chico, ha servido últimamente á la Cámara de Diputados un minestrón parlamentario de su invento.

Entre las papas, zanahorias, batatas y porotos que guarnecían el indigesto plato, hemos encontrado fenomenales habas, dignas por lo menos de la Agencia idem.

Después de haber declarado que aquí todos los hombres, hasta las mujeres, están conspirando contra la tranquilidad del gobierno, agrega que este no teme nada, porque es muy popular y «no hay ambiente en este momento para ningún movimiento subversivo».

Y á raiz de este consonante que denota en el factotum de relaciones y hacienda raras dotes poéticas, confiesa que «si mal podemos impedir que se hagan trabajos subversivos dentro de los límites de nuestra república, menos vamos á poder impedir que se hagan trabajos subversivos para otros paises».

Es deliciosa la frase.....

¿Con que la ley de residencia es buena tan sólo para los obreros que se declaran en huelga?

Y para los distinguidos empresarios de masacres, que trabajan para la exportación, Roca y sus ministros reservan todas las sonrisas, todas las finuras, cuando no el Champaña y los habanos del presupuesto.

Así es la justicia!

—

Si esta mañana la sirena de *La Prensa* no ha anunciado por la milésima vez la caida de Port-Arthur, por lo menos ha sabido tomar una gloriosa revancha de su involuntario descuido.

En efecto, la bailarina que, desde la monumental pasteleria de su cúpula, ostenta *urbi et orbi* una hoja de papel higiénico, ha sentido despertar en su alma de bronce tendencias á otra clase de pintura y, á la naciente alba, los raros transeuntes, sonrozados por el frio, la podian contemplar dando los últimos toques á un retrato, ¡y que retrato!

El de fray Zenon Bustos, capuchino ó franciscano de oficio, confesor favorito de las damas, y de físico, al parecer, muy vigoroso ó, por lo menos azas resisiente.

Según lo da á entender un sub-Gonzáles, adscripto á la defensora de las adivinas y amas de leche, ese robusto Bustos es la octava maravilla del mundo.

Tiene todas las virtudes teologales, todas las virtudes cardenales y si aun le falta el perfume de la santidad, seguramente es porque no padece todavia de diabetes.

Candidato al obispado de Córdoba, viene primero en la terna y, por nuestra parte, que sea él ú otro Romero cualquiera el llamado á dirigir las ovejas del místico rebaño, es un problema que poco nos interesa. Clerical por clerical, todos se valen y de ellos ninguna idea fecunda ni progresista, ninguna reforma esencial, se puede esperar.

Pero en el melifluo himno cantado por el discípulo y rival del venerable autor de «Mis Montañas», despierta nuestra curiosidad un singular aserto:

El padre Bustos, dice el florido biógrafo, «llamó al convento como maestros á los miembros de la academia de ciencias, á los doctores extrangeros y argentinos, que un prejuicio vulgar en Córdoba presentaba como demoledores liberales».

Curiosas lecciones han debido ser estas

¿Se estudiaba la biología? Se mencionaba siquiera los nombres de Darwin, Claude Bernard, Charcot, Huxley ó Berthelot?

Y, en materia de historia ¿qué se opinaba de los trabajos de Renan?

Aguardamos la contestación para regalar al convento de franciscanos de Córdoba una suscripción permanente á LA PROTESTA.

CANÉ

«Buenos Aires es la única ciudad del mundo civilizado en la que se ven constantemente por las calles á toda hora del dia y de la noche bandas de niños harapientos, que, con su aspecto miserable, sus vociferaciones obscenas, con su pasión del juego á que se entregan constantemente, obstruyendo la circulación, contrastan de singular manera con el aspecto general de la cultura argentina. Esos niños, sin sujeción á ninguna autoridad visible, ni pública ni privada, sin instrucción de ninguna clase, ni aún del mínimum de que hablan allí las le-

---

CAMILLE PERT — 2

EN ANARQUIA

Buscó ella un instante en su memoria. ¿Weill, el gran fabricante de trajes hechos para hombres?... Sí; un oficio decente... He aquí por qué son tan finas sus manos de obrero...

Después examinaba sus ojos de soñador y de exaltado.

—¿Lee usted mucho?

—Tanto como puedo.

—¡Socialista?.. ¡Anarquista?

Irguióse con energía y no respondió, molestado ó irritado por la sonrisa indulgente de aquella mujer.

No insistió.

—Calle Armand-Carrel, 23, repitió. Bueno, visitaré á usted.

Después, sin decir palabra, ni expresar signo alguno, plantóle la joven, volviendo con paso indiferente á la ancha acera donde la multitud pasaba y repasaba ante las ricas tiendas.

Por medio de la calle transitaban los tranvias con rapidez, lanzando agudos silbidos, y sus rieles separaban el muelle en dos zonas bien distintas: á un lado la industria, el hormigueo obrero, el trabajo rudo y sin tregua; al otro, las tiendas rebosando rui[illegible] inutilidades, la masa perezosa de sus [illegible] y de sus mujeres paseando su [illegible] lujo.

[illegible]ntinuó su camino, irritado con[illegible] furioso de los sentimientos [illegible]idad se entrechocaban. [illegible] que él, prolelario, aceptase el capricho de una burguesa?... ó al contrario, ¿no sería como una bofetada á los ricos, tomarle una de sus hermanas?...

Porque en esto no se equivocaba, era una audaz, una cínica, pero no una horizontal... ¡Era realmente una hija de burgués, una mujer de esas clases que desde hace siglos aniquilan á los trabajadores, que él consideraba como hermanos!... ¡tomarla!... hacer el amor con ella como lo haría con la más encanallada prostituta; ¡eso resultaría excelente!

Sin embargo, sentía cierto malestar, porque al mismo tiempo que se complacía en humillar aquella mujer, experimentaba una gratitud inmensa hacia ella, cierta vanidad de que se dignara descender hasta él...

Entonces se indignaba su orgullo. ¡No, no aceptaría el amor de una extranjera, de una enemiga; sería una cobardía faltar por su parte á un compromiso de honor!... ¡Entre ricos y pobres no debe haber ningún lazo hasta el dia en que el gran trastorno social haya hecho nuevamente hermanos á todos los hombres!...

Y como en su interior, á ese sentimiento de orgullo se unía una gran timidez, el miedo de parecer torpe y grosero á aquella mujer, bella y delicada, juró rechazar todas las indicaciones que pudiera hacerle en lo sucesivo.

—¡No, era cosa hecha; aquella mujer no le gozaría!... Verdaderamente sus carnes no estaban hechas para mezclarse... Ella era semejante á las aristócratas cuyas cabezas pálidas y sangrientas se pasearon en otro tiempo en la punta de las picas; nada tenía de aquellas que acompañan la borrosa legión de los convencidos... de los entusiastas que un dia derrumbarán, ba[illegible] la antigua civilización podrida, y plantarán triunfantes la bandera virgen de una sociedad nueva sobre una tierra libre y despejada.

II

Aquel día, hacia las cuatro, salió Emilio del taller Weill, irritado contra la tarea diaria, necesitado de movimiento, de charla, de discusión acerca de todo lo que sabía encontrar de entusiasta, de puveril, de pedestre y de elevado en la redacción del *Rèveil*, el diario de Celestino Bergés.

Hubiera podido salir sin llamar la atención, pero al contrario, por desafío, pasó lentamente, taconeando, delante del jefe del taller. Tuvo un desengaño, porque el otro le sonrió, le saludó amistosamente y le dejó pasar sin la menor observación. Emilio tenía una posición excepcional en la casa, gracias á su instrucción superior y á su notable destreza. Se le toleraban ciertas irregularidades causadas por su carácter fantástico, con la idea de que eran luego recompensadas por la rapidez y la calidad de su trabajo cuando se hallaba de buenas.

En el exterior, el viento se engolfaba en la gran calle industrial, de corte amplio y recto; el cielo estaba negro; el invierno momentáneamente reaparecido, azotaba los rostros con su aliento duro.

Emilio se enredó pronto en el laberinto de callejuelas sombrías y estrechas que serpenteaban hacia el puerto, y llegó á la entrada de un portal bajo, con un arroyuelo inmundo por delante, donde se oian esos cantos lentos, de [illegible] melancolía, de los borrachos [illegible], que salían de una taber[illegible] de vidrios opacos estaba decorada con pingajos de banderas noruegas y dinamarquesas.

En el patio había un taller de tonelería, tenebroso y húmedo, donde resonaba sordamente un golpeteo continuo; en tanto que, en frente, detrás de las ventanas abiertas, trabajaban unas planchadoras encorvadas, con el cuello escotado y las mangas remangadas, que con su charla y sus cantos rimaban el choque metálico del hierro sobre los hornillos.

Emilio pasó delante de ellas sin dirigirlas una mirada y subió una escalera estrecha, de escalones nunca barridos, que se hundian hacia el medio, como los de los campanarios viejos.

En el primer piso, pegado á una puerta, había un cuartel cuidadosamente caligrafiado en que se leía: «*Le Rèveil, periódico socialista independiente*»; además, debajo se leía esta divisa: «*Hermanos, unámonos en la sangre y las lágrimas*».

El joven abrió el picaporte, como habituado, y lanzó una rápida mirada á la pieza donde penetraba directamente.

Sentíase un aire helado; á lo largo de las paredes rojizas, de pintura desconchada, veíanse unas tablas soportando montones de papeles polvorientos. Cerca de la única ventana, un hombre y una mujer escribian inclinados sobre una mesa negra de madera. En el fondo, entre la semi-obscuridad, veíase un cura sentado, de rasgos vagos, barba espesa, tez amarillenta, inmóvil, con la sotana un poco levantada por sus óseas rodillas.

—¿Está Gerald Lagoutte? preguntó Emilio, indicando con la mirada una segunda pieza cuya puerta estaba entre-abierta.

La mujer levantó la cabeza mostrando un largo rostro de facciones mal esbozadas. Sus cuarenta años ya no tenían edad; únicamente sus ojos azul pálido, admirables de claridad y de bondad, se destacaban en aquel conjunto fatigoso, con sus pómulos acentuados, sus mandíbulas salientes y sin gracia bajo una piel térrea.

—Aun no, respondió.

Y sorprendía su voz, harmoniosa y fresca, muy joven, muy femenina.

En frente de ella, el hombre había levantado la cabeza. Emilio le tendió la mano.

—¿Qué tal, Sabourin?

El otro movió la cabeza.

—¡Psch!... ¡Pasando!...

Nada sobresalía en aquella fisonomía borrosa, como su vida entera de escribiente copista; cara redonda, frente achatada, cráneo calvo, ojos mortecinos, mejillas lacias y afeitadas, conjunto falto de expresión y vida.

Hacía treinta años que vegetaba en las redacciones de periódicos pequeños, ocupándose únicamente de contabilidad, de detalles materiales, absolutamente extraño á toda cuestión política y social. Sin otro horizonte que su esquina de mesa ni otro objeto moral que defenderla de los montones de papel de su compañera de escritura, tan desordenada cuanto él era automáticam[illegible] meticuloso.

—¿Ha vuelto Bergés de su ex[illegible] propaganda? preguntó Emilio.

—Esta madrugada, á las tres[illegible] la mujer. Ha hablado en Evreu[illegible] bonne, en Bolbec...

—¿Y el éxito?

yes, como en todas partes, viven desde los siete á los diez y ocho años confundidos en una repugnante promiscuidad, generadora á veces de vicios, siempre de enfermedades».

(Doctor Miguel Cané, autor de la ley de residencia. Carta á Emilio Mitre, *La Nación* de ayer).

Dicho por otro, sonaria á propaganda Anarquista. Pero el previsor y sabio Cané puede hasta *avergonzarse ante el trabajo de los niños* á la expulsión de cuyos padres contribuyera en primera fila.

Aprovecha, el Doctor Cané, para alabarse—no habia todo de ser altruismo!—de haber presentado á la Cámara de Senadores un proyecto reglamentando el empleo de los niños en las «fábricas, usinas, manufacturas y talleres»; pero el cual no alcanzó á sacudir la pereza de los padres menores...

Basta de mistificaciones. Cané, burgués hasta la médula, está en su puesto dictando leyes draconianas, espantándose ante el espectro de la torva revuelta, montando la guardia en el cuartel del privilegio: pero bien sabemos lo que se esconde detrás de estas compasiones oportunistas y de estas indignaciones de ocasión.

Qué vá á dolerse con los dolores de los niños proletarios él, que en su último libro—gimoteaba la pérdida del *servicio viejo*, de los *tiempos patriarcales* en que el mucamo todavía con el calor de la falda materna ó la sirvientita *fresca*—¡la frescura de los diez años!—los atendía y alhagaba «como á pequeños principes!».

Leyes protectoras! Y él, el mismo, Don Miguel Cané, doctor y autor del primer proyecto de ley de residencia, denomina fantasma al engendro gonzalino, su digna prima la ley de *trabajo!*

El doctor Miguel Cané siente sublevados sus pudores ante el «espectáculo vergonzoso de la explotación de la niñez.»

Oh, el púdico Cané!

OTRA PLAGA

Las cuatrerias estan de moda en Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, etc. etc.

Y la prensa, es claro, pide m[illegible]as que concluyan con los cuatreros.

Interrogamos á un hombre p[illegible]ico, algo alejado de la lucha activa, sobre la vieja plaga de cuatreros.

—Si Vd. me promete guardar el secreto le explicaré el punto—nos dijo.

—Bien, le prometemos no referirle esta conversación más que á los lectores de LA PROTESTA.—

—Conforme. Los cuatreros son indispensables en nuestras luchas políticas. Son los elementos que ponen en juego los partidos para el logro de sus fines. Asi, observará Vd. que no hay cuatrero que no tenga un buen padrino, porque éste utiliza al ahijado en los lances electorales, y en los casos de revolución, motín ó bochinche.

Es el cuatrero el elemento de acción que mata ó muere por un partido, un partido que el desconoce en el fondo, pero al que ama entrañablemente, porque en el poder le asegura su absoluta libertad de acción en la vida errante á que se consagra y en la oposición le facilita escondrijos y medios de vida, si por acaso la autoridad activa sus persecuciones.

—¿Entonces el cuatrero es todo un personaje político?

—¿Quien lo duda? Y un brazo fuerte para quitar estorbos del camino.

—¿Si?

—Si, señor. De modo que esa plaga no es [illegible] plaga, si no una necesidad de nuestro sistema... ¡Cuantos deben su posición respetable á una puñalada oportuna de unos de esos héroes!

—No diga más.

La gran sombra

Como es sabido existen en Buenos Aires varios «centros católicos de obreros».

El catolicismo fué el amigo de la autocracia, á la que daba su apoyo, primero; de la aristocracia con la que compartió el poder después; de la burguesía con la que goza del mando ahora.

El obrero es el enemigo natural de la autocracia que lo esclaviza, de la aristocracia que lo oprime, y de la burguesía que lo esquilma. ¿Como va, entonces, á servir los intereses del aliado natural de sus enemigos?

Es que, como dice la copla acerca del número de los tontos:

—*Nacen al minuto ochenta*
y mueren al año dos;
conque, saque Vd. la cuenta.

SINCERIDAD

Para los que están seguros de tener razón la crítica ó el elogio son cosas subalternas que apenas merecen un comentario. Un hombre que sabe que obrando en una forma determinada, nacida de su convicción conseguirá beneficiar á la clase y á la idea que defiende, debe lanzarse resueltamente hacia su fin, sin calcular las censuras á que puede dar lugar con su actitud, ni rehuir el desprestigio pasagero que le acecha. Tener razón contra todo y contra todos, ver el porvenir, descubrir en las tinieblas el lugar donde arrancarán los caminos que mañana surcará la caravana, y afirmar su fe, y comprometerse personalmente, y dar la cara sin ambajes, no son tampoco cosas extraordinarias y heróicas. Son simples deberes comunes á todos los hombres que trabajan en favor de un ideal y no de su encumbramiento.

Para ser sinceros ante nosotros mismos, debemos afirmar siempre nuestra opinión lealmente, sin pasar revista antes de hablar á las caras de los que nos rodean, en completa independencia de carácter, como hombres plenos.

Los comentarios que provoca nuestra actitud, son la polvareda que levanta el corcel impetuoso al devorar las distancias.

MANUEL UGARTE.

(De la revista «Martín Fierro»).

CONGRESO TERRORISTA RUSO

Según los diarios suizos llegados ayer, debe haberse verificado cerca de Ginebra una gran reunión de terroristas rusos.

Se dán los siguientes pormenores:

El 23 de Julio agentes de la policía cantonal observaron los movimientos sospechosos de un forastero. Le establecieron una vigilancia especial, tanto más que no habia querido el sujeto alojarse en un hotel, [illegible] se presentó el dia siguiente [illegible] de Estado Odier, Jefe [illegible] Seguridad general, [illegible] de los agentes que [illegible]

Declaró que él mismo era inspector de la policia secreta rusa y que se encontraba en Ginebra para vigilar un congreso de nihilistas.

Este congreso no debia tener lugar en la ciudad de Ginebra ó sus alrededores, sino en la frontera, á 14 kilómetros de allí, sobre el territorio de la pequeña aldea saboyarda de Chens, á pocos metros de la aldea ginebrense de Hermance.

En ese lugar se halla situado el castillo de un terrorista ruso llamado Erman ó Hermann.

Las autoridades Suizas dieron á entender al agente moscovita que no tenia nada que hacer allí y que la policía ginebrense sabía desempeñar sus deberes sin necesidad de intervención extraña.

Después de esta severa lección, el espía ruso no tuvo otro remedio que desaparecer.

Se supo mas tarde, merced á discretas referencias, qué realmente se ha celebrado en la aldeita de Chens un congreso de terroristas rusos. Ha durado desde el 24 hasta el 29 de Julio y ha sido frecuentado por cincuenta ó sesenta concurrentes.

Pocos vinieron de Ginebra. La mayor parte procedían de Paris y descendieron en Thones. Otros, llegados de Rusia ó Alemania, bajaron aisladamente en varias estaciones de las orillas suizas del lago y fueron transportados de noche con vaporcitos hasta el lugar de la cita.

La discusión de los asuntos que motivavan la asamblea se ha prolongado durante cinco días y cinco noches.

El congreso se disolvió bruscamente tan pronto como llegó de Ginebra la noticia de la muerte de Plehwe.

Los diarios Suizos agregan que según, todas las probabilidades los nihilistas han preparado varios actos revolucionarios en Rusia para un futuro muy próximo.

CASA DE GOBIERNO

Varias noticias

—Se dictó un decreto aceptando la invitación del gobierno de Italia para concurrir al congreso postal que se reunirá en Roma en abril, y se ha nombrado para que represente la república al Dr. Armando Claros.

—Dase segura la renuncia de varios veterinarios y agrónomos del ministerio de Agricultura á causa de haberse dispuesto la creación del instituto superior de agronomía.

—Se jubiló al inspector técnico de instrucción primaria D. Feliz Gonzalez.

—Nombróse profesor de idioma nacional en la escuela normal de San Juan á la Sra. Ernestina E. de Andino; de historia y geografía en el colegio nacional central de la capital á D. Angel Sojo; de dibujo á D. Ernesto Salsa y de grado en el colegio nacional de Catamarca á D. Juan S. Iula.

EN FINLANDIA

Libertad de una victima

Casi al mismo tiempo que fué ejecutado por un héroe todavía anónimo Plehwe, el sanguinario ministro ruso, le fué devuelta la libertad al ex-senador y general Schaumann, padre del joven abogado que sacrificó su vida para vengar los crímenes cometidos contra Finlandia por un gobernador moscovita.

Cuatro semanas estuvo arrestado este venerable anciano, bajo la inculpación de haber tenido conocimiento del proyecto de su hijo. Se enfermó gravemente en la cárcel, pero su señora, á duras penas pudo conseguir la autorización para hacerle dos breves visitas.

Por fin, el gobierno del zar ofreció la libertad al Sr. Schaumann con tal que dos ciudadanos garantizacen con sus bienes y personas que no intentaria huir del gran ducado.

El Sr. Schaumann rechazó indignado esta proposición, declarando que, si no tenian confianza en su palabra, prefería permanecer preso.

Por fin, las autoridades optaron por restituirlo á su familia, manteniendo, sin embargo, sobre él, una discreta pero estricta vigilancia.

El Sr. Schanmann ha recibido numerosos testimonios de simpatía, no sólo de Filandia, sinó de todos los países civilizados, incluyendo entre estos, si cabe, la misma Rusia.

Es de advertir que el Sr. Schanmann que ha prestado inmensos servicios á la autonomia de su país, es un hombre respetado como un Gladstone ó un Washington en todos los hogares finlandeses.

VIDA SOCIAL

Al amable y candoroso repórter Lima que, diferenciándose de los lirios del Evangelio, hilvana y teje cuentos edificantes para las lectoras de la vida social de *El Diario*, se le ha pasado bajo la lampiña barba una sensacional noticia que le hubiera valido todo un triunfo periodistico.

Cierto es que en casa del herrero...

El hecho es que dos imprudentes amigos de un puritano especulador—no hay como los osos para matar las moscas—imaginaron ofrecerle un banquete para bautizar con champaña su flamante diploma senatorial.

Como el agraciado es socio del Circulo de Armas, donde juegan, beben y roncan Beazley, Varela Ortiz y demás regeneradores de la moral pública, los dos empresarios de la bombástica farra inscribieron la invitación y sus nombres en la pizarra *ad hoc* del proverbial centro.

¡Exito completo!

Al cabo de ocho días tan sólo, habia nueve firmas, contando las de los organizadores.

Una semana despues, cuatro mas se habian agregado.

Total: TRECE.

Lainez dice que no acepta la espontánea manifestación, porque no quiere morir antes de haber cobrado los nueve años de su dieta parlamentaria.

Y agrega que el verdadero jetattore del club es Lafferrère.

Mucha plata en cuarteles

El ministerio de la guerra aprobó ayer los planos y presupuestos para la construcción de la escuela militar de Caseros. El presupuesto asciende á 572.000 pesos. Tambien se aprobaron los planos para construir cuarteles en Corrientes y Belgrano (Salta) presupuestados en $ 220.000 y 260 000 respectivamente.

En Córdoba se construirá un cuartel de artilleria presupuestado en $ 340.000.

Tenemos, pues, que este gobierno actual no se queda atras en eso de gastar dinero para levantar cuarteles mientras las necesidades de la población permanecen completamente abandonadas, figurando en primer termino la instrucción, tanto que ni el aseo se observa en los establecimientos de pública enseñanza.

"LA PROTESTA"

Escribimos bajo la más completa satisfacción por la acogida que en el público ha merecido LA PROTESTA, con sus nuevas é importantes mejoras.

Esa acogida manifestada en un aumento asombroso de la venta callejera del diario y el aumento de suscriptores, como en las numerosas felicitaciones personales, se completa con las palabras que vierten los diarios locales.

Además de *Libre Palabra, Diario Nuevo, La Nación y Sarmiento*, otros diarios dedican algunas cariñosas líneas á la nueva dirección de LA PROTESTA.

La Nación y *Sarmiento* respectivamente, se expresan así:

LA PROTESTA.—Se ha hecho cargo de la dirección de este diario, órgano de la clase obrera, D. Alberto Ghiraldo, quien se propone imprimirle nuevo carácter, haciéndolo un portavoz sereno, culto y razonado de los intereses que defiende.

Al trazar su programa de acción, el nuevo director enuncia así sus principales objetivos:

Hacer de esta hoja un arma eficaz de combate contra el enemigo de todos, la ignorancia y la opresión de arriba, al propio tiempo que un instrumento altamente educador para los luchadores de abajo, hoy divididos por la cizaña y el encono, arrastrados en el despeñadero de los rencores personales porque no han aprendido á comprender todavía que sobre el interés perentorio y egoista del momento existe el fundamental de la obra á realizarse, cuya trascendencia está en que ha de traer lo que un altísimo pensador denomina «el uso armónico de la libertad» en el mundo.

Llevar á las filas obreras una palabra de serenidad y de valor, entendiendo también que la energía no puede estar sólo concentrada en la brusquedad simbolizada por una palabra, por un sonido, cuando detrás no se halla la idea grande, fuerte, como diciendo que aquello—esa palabra, ese sonido—es algo más que una cosa hueca, sin substancia.»

(*La Nación.*)

LA PROTESTA.—Alberto Ghiraldo, el talentoso cantor de los padecimientos populares, es quien se encarga de la dirección de este diario, cuyo credo anarquista, abierta y altivamente declarado, indignó á más de un «púdico» ciudadano, honesto rumiador de la vieja Igualdad Cívica hoy puesta en evidencia por nuestros gobernantes.

Ghiraldo se propone cambiar el temperamento del diario, explicando su intención con las siguientes bellas palabras:

«Hacer de esta hoja un arma eficaz de combate contra el enemigo de todos, la ignorancia y la opresión de arriba, al propio tiempo que un instrumento altamente educador para los luchadores de abajo, hoy divididos por la cizaña y el encono, arrastrados en el despeñadero de los rencores personales porque no han aprendido á comprender todavía que sobre el interés perentorio y egoista del momento existe el fundamental de la obra á realizarse, cuya trascendencia está en que ha de traer lo que un altísimo pensador denomina el uso armónico de la libertad en el mundo.

»Llevar á las fieras obreras una palabra de serenidad y de valor, entendiendo también que la energía no puede estar sólo concentrada en la brusquedad simbolizada por una palabra, por un sonido, cuando detrás no se halla la idea grande, fuerte, como diciendo que aquello—esa palabra, ese sonido—es algo más que una cosa hueca, sin sustancia».

Bravo es el timonel.

No hay peligro por turbias que sean las aguas.

¡Adelante, colega!

(*Sarmiento.*)

Bondades católicas

Con motivo del aniversario de Santa Rosa, la autoridad quiso mostrar toda la bondad de que es capaz y ordenó, ese día, la libertad de los detenidos en el depósito Veinte y cuatro de Noviembre.

Más, escaparon á ese indulto los obreros huelguistas presos y algunos anarquistas, seguramente porque profanaron la virginidad de la santa, con alusiones impias ó algo parecido.

El dato es revelador, é indica que han entrado en la categoría de los grandes delitos, que merecen correctivos extremos, el luchar por los derechos económicos y el profesar ideas que tanto disgustan á las clases dirigentes.

Beazley en reposo

El Dr. Beazley ha manifestado al ministro del Interior que dentro de breves días, se hará cargo de la jefatura de policía, pues desea tomarse algunos dias de descanso (?!!) Nosotros pensamos que puede quedarse descansando todo el tiempo que quiera, pues es tanto de temerle á Beazley como al jefe interino, que son cortados por la misma tijera.

Por lo pronto el gobierno parece no meditar ningun plan diabólico, sin tener otra ley de residencia en incubación, así es que él puede pasarse sin el concurso de Beazley.

CONGRESO

Cámara de Senadores

El senado se reunió ayer, bajo la presidencia del Dr. Norberto Quirno Costa.

Procedióse á la confección de la terna para ocupar el obispado de Córdoba resultando para el primer puesto, Fray Zenon Bustos, segundo y tercer puesto respectivamente, los canónigos Lugones y Viñas.

Enseguida se procedió á la elección de presidente de la república para los casos de acefalía resultando electo Francisco Uriburu.

El candidato José Evaristo Uriburu solo obtuvo 7 votos.

Acordóse aplazar el proyecto de reformas al código de comercio en la parte referente á Letras de Cambio.

Sancionóse el proyecto enviado en revisión de la C. de D. en el cual se autoriza al P. E. para mandar hacer estudios para la construcción de una red ferroviaria en las provincias de B. Aires á Santa Fé, Córdoba y Tucuman.

Tambien quedó convertido en ley, el convenio sanitario firmado en Rio Janeiro entre los plenipotenciarios de [illegible] Brasil Paraguay y Uruguay [illegible]

EL NATIVO EN LA AGITACIÓN LIBERTARIA

Ante el amago de la revancha proletaria, la burguesía argentina se plantó en guardia, alistándose á la defensa de sus privilegios. Fué entonces cuando se pensó en una *ley de higiene social*, traducida en restricciones á la inmigración y á la estabilidad de los residentes extrangeros.

La burguesía se dijo que las agitaciones obreras eran cosa exótica; que solo unos cuantos recién llegados deliraban con un porvenir de justicia é igualdad—y resolvieron que todo extrangero de ideas avanzadas era importador de peligrosas novedades, factor de rebeliones. De ahí la ley de expulsión.

Y bien: tres años después de sancionada, esgrimida á guisa de irreducible defensa, lejos del país todos los sindicados como dirigentes de la organización obrera, esta ha seguido asentándose firmemente, persiguiendo con la energía de la primera hora su revancha, siempre más fuerte y más audaz.

Nos quitaron los compañeros que ellos, en sus atavismos serviles que determinan su incapacidad de ser por cuenta propia, dijeron jefes; negaron el agua y el fuego á los que diseñaban en sus actitudes un gesto de protesta; inquirieron las vidas turbulentas, para extrangular gargantas y enarenar caminos: de modo seria que no sonara un grito ni repercutiera una pisada. Imaginaron, ellos, extender un gran silencio sobre la convulsión de muchas miserias.

Púdose llegar de esa manera al convencimiento de que el anarquismo no es una implantación extraña: tiene sólido arraigo en esta tierra, ganada su *carta de ciudadanía*—para expresarse en jerga política.

Esas persecuciones han sido la piedra de toque de las energías y las sinceridades;—revelando la influencia del factor *criollo* en las agitaciones obreras, á las que aporta su hombrada por expontáneo impulso, han confirmado, contra las previsiones de los poderosos, contra las videncias de los filosofadores, la fuerza expansiva de las ideas nuevas.

Nada pudo contrarrestar ese bello hálito de solidaridad que refresca las angustias de los trabajadores. No se precisaba de elocuencia, no se requerían maestros ni apóstoles: bastó el latigazo del hambre en la entraña, el apretón de la cadena en el cuello, la rabia de la injusticia, para lanzar á los proletarios en pos de la reivindicación, camino de la violencia, torsionando indignaciones y despertando corajes.

Algo del espíritu de la raza, ligero y versátil, pudo tal vez determinar la entereza escasa de las primeras tentativas; pero cuando se vieron perseguidos,—fué entonces que los chicoteó el escarnio y los mordió la ley,—finaron las incertidumbres, los letargos, las esperas de los dolientes y los desheredados: emprendieron la acción, grave y bravamente, contando con ellos, que al fin cada uno de esos bien puede contar por dos.

Cuando la última huelga, los patrones del puerto tuvieron lo que, inmodestamente, llamaran *una idea*: traerse trabajadores de Corrientes para reemplazar á los sublevados. Bien les constaba que por allí no habian llegado propagandas ni tronado protestas, que encontraron el camino cerrado por el doble fanatismo de la religión y de la autoridad. Habia, aún la tradición sumisa y guapa de la gente guaraní: pasaron tenlores para trabajar tanto como para deshacer, obedientemente, huelgas. Imagináronselos, tras de esclavos, verdugos.

Conocido es el resultado de ese pretenso maquiavelismo. Los patrones del puerto constataron, á sus expensas, que la libertad no necesita preceptores. Guardo, entre mis recuerdos de odio y de triunfo, el de aquella ronda fúnebre que paseó el 1º de Mayo último, el cadáver de Ocampo, el obrero correntino cobardemente arcabuceado bajo las flamas de la bandera roja y del rojo sol.

ANGEL E. BLANCO.

MOVIMIENTO OBRERO

HUELGA DE FIDEEROS

Continúa cada dia con mayor ardor y firmeza la huelga iniciada por este gremio desde hacen hoy 63 días.

Varias casas que habian solicitado sus obreros, y que, según lo anunciamos ayer, dieron motivos á que estos se retiraran por ciertas dificultades de última hora, han vuelto á solicitarlos, reanudando el trabajo en las condiciones estipuladas entre la sociedad gremial y los patrones.

Hoy salió para Rosario el delegado José Semino, quien vino en representación de los fideeros de aquel punto á traer á los luchadores de esta su voz de aliento al mismo tiempo que fué portador de una importante suma de dinero.

Dicho delegado regresa á su localidad sumamente satisfecho por el buen rumbo y el excelente espíritu que ha podido constatar entre sus compañeros de ésta.

YESEROS ADORNISTAS

Hemos recibido una carta relacionada con divisiones y mezquinas luchas en el seno de la sociedad de Yeseros adornistas de esta capital. Marcando una conducta para lo futuro, debemos advertir que no atenderemos esos asuntos, desahogos personales que, al fin de cuentas, su publicación es perjudicial á los obreros.

BIBLIOTECA SOCIAL DE METALURGICOS

En una reunión celebrada el domingo por los obreros metalúrgicos se ha fundado una Biblioteca social, la que se trata de enriquecer con interesantes libros de sociología.

Para continuar en esa tarea se cita á los obreros metalúrgicos á la reunión que se celebrará el domingo 4 á las 2 de la tarde en el local San José 1454.

OBREROS ALBAÑILES

Esta sociedad avisa á todas las sociedades que pertenecen á la Federación de oficios en el ramo de construcción que deben mandar los delegados cada uno, á la reunión del domingo 4 de Septiembre á las 2 de la tarde, en la calle Tucuman 3211.

LA HUELGA DE LOS CARPINTEROS

Como anunciabamos en nuestro número de ayer, el mismo dia los carpinteros abandonaron el trabajo, poniendo así en práctica la resolución de la sociedad de resistencia del gremio.

Los patrones como siempre—rechazan de plano todas sus condiciones.

Los compañeros huelguistas mantienen sus pretensiones, con serena dignidad, firmes en la justicia de sus propósitos, animados por ellos y dignificadores sentimientos de solidaridad.

Esto para afectará enormemente los intereses de los propietarios de carpinterías, que no podrán menos de apearse de sus extemporáneas testarudeces. Por ahora y por si cuela, han resuelto mantener abiertos sus talleres hasta el lúnes próximo y si entonces no concurriesen el 50 por ciento de los obreros que trabajan normalmente, clausurarlos y anular el convenio con estos celebrado en Enero último.

Las comisiones de la huelga sesionan permanentemente en el salón del Vorwaerts, Rincón 1171.

Los patrones de carpinterías en su última asamblea han resuelto si la huelga no cesa, cerrar los talleres por tiempo indeterminado, resolucion que no ha contribuido en nada á disminuir la decisión de los huelguistas.

UNIÓN DEPENDIENTES DE COMERCIO

La comisión Pro descanso dominical de esta asociación ha resuelto celebrar una gran asamblea el domingo próximo á las dos de la tarde, en el local social, Perú 359.

Varios oradores hablarán en favor del descanso dominical.

Encarecemos á los compañeros que forman las comisiones de los centros obreros envien sus informaciones á LA PROTESTA lo más temprano posible, para poder darlas oportunamente.

UNIÓN CONDUCTORES DE VEHÍCULOS

Hoy á las 8.30 p. m., esta sociedad gremial celebrará asamblea en la calle Talcahuano 125.

EN EL ROSARIO

LA HUELGA DE MOZOS, COCINEROS Y CONFITEROS

A la nota enviada por la Federación Obrera Rosarina á la Sociedad de patrones, interponiendo sus buenos oficios para arribar á una solución definitiva y satisfactoria del conflicto, han contestado estos últimos, terminante y categóricamente, que tienen restablecido el servicio, y que por lo tanto creen superflua toda tentativa de arreglo.

En vista de esto, la Federación Obrera ha dado por terminada su misión.

Los huelguistas celebraron asamblea en el local del Circolo Democrático Italiano, tomando algunas disposiciones respecto al giro que darán al movimiento.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad obrera de resistencia, en su local social de la calle Corrientes y Cortada Ricardone antenoche celebró asamblea general.

Se cambiaron ideas sobre la fiesta que dicha asociación organiza, y que se llevará á cabo la noche del sábado próximo en el local de la sociedad italiana Garibaldi, Corrientes entre Mendoza y 3 de Febrero.

El producido de la fiesta se destinará á beneficio de las escuelas libres que se instalarán en esta ciudad.

CONGRESO DE ESTIVADORES

Anoche en el local de la calle Catamarca entre Dorrego y Moreno, se efectuó la apertura del primer congreso de estivadores, organizado por la sociedad de Estivadores del puerto y de la ribera.

Son muchas las sociedades inscriptas que tomarán parte en las deliberaciones del congreso.

De diversos puntos de la república han acudido delegados de sociedades gremiales.

Se han mandado invitaciones á todos los diarios para que envien sus representantes.

El Infierno del Salariado

¿Qué situación ocupa en la sociedad actual el trabajador, el asalariado?

He ahí lo que no se enseña en la escuela laica.

Incumbe, pues, á los interesados completar su instrucción sobre este asunto, descuidado voluntariamente por los pedagogos del día. No se necesita para esto ni gran ciencia ni potencia cerebral enorme: basta sencillamente buen sentido.

Las cuestiones sociales no son materia ardua ni abstrata, ni se necesita ser muy letrado para convencerse de que todos los seres humanos deben tener la existencia asegurada y no verse obligados á llevar, desde la cuna á la tumba, una vida de galeotes.

Por tanto, un poco de perspicacia y de reflexión lleva al trabajador á darse cuenta de que no debe de ser así. Su suerte está á merced del AMO. Nunca tiene seguro el pan de mañana. Si en el día encuentra un patrón (para cuyo enriquecimiento trabaja) que consienta en emplearla, va tirando penosamente; pero si el patrón, por cualquier motivo, le despide, se ve frente á frente de la miseria.... víctima de todas las miserias de la falta de trabajo.

La ley (expresión codificada de los *grandes principios de 1789*) ha proclamado—¡por burla?—al pobre igual al rico, á pesar de lo cual, el pobre, con su cualidad de hombre libre á cuestas, va de puerta en puerta ofreciéndose como esclavo voluntario. Si se resiste, negándose á prostituir sus musculos y su cerebro en beneficio del patron, no se sustrae al salariado sino para entregarse al hambre.

¿Es excepcional ese estado?

¡Desgraciadamente no! ¡Esa es la parte que toca á todos los trabajadores en beneficio de la sociedad; eso es el lote del pueblo en el siglo XX!

Por eso se ha llegado á deducir que entre la precaria existencia del asalariado moderno y de los esclavos del mundo antiguo ó de los siervos de la Edad Media no hay diferencia esencial.

Es cierto que el asalariado moderno participa en mínima proporción de los progresos científicos é industriales que modifican sus condiciones sociales de vida: como plazos que hubiesen parecido lujosos al esclavo antiguo, se alumbra con petróleo, con bujías, con gas ó con electricidad, sistemas de alumbrados muy diferentes de los quinqués ahumados ó de las antorchas de resina de la Edad Media.

Pero esas maravillas del genio humano, y muchas otras que es superfluo enumerar, si pueden ser condimentos del bienestar y de la felicidad, distan mucho de ser los elementos esenciales de ella. Para ser dichoso no basta gozar de la vista, ni siquiera disponer, á la mitad de los recursos de que se pueda echar mano, de automóviles de ferrocarriles, de telégrafos, de teléfonos, etc., etc.

La felicidad, que es la sublimación del bienestar, resulta de un equilibrio normal entre el esfuerzo productivo y la posibilidad de consumir, equilibrio que permite gozar de la vida sin coerción ni inquietudes. La felicidad consiste en la serenidad de espíritu producto de la certidumbre de la existencia asegurada en el presente y en el porvenir; en no estar bajo la subordinación de nadie, ni menos de un patrón, y en ser moral y materialmente un ser [illegible] libre de todas las trabas y de todas las [illegible] vidumbres procedentes de [illegible] manas.

Más, p[illegible] maravillosos que sean los progresos qu[illegible] realice la ciencia, no modifican las relac[illegible]nes sociales que colocan al Trabajador bajo la dependencia del Capitalista. Esas relaciones continuan siendo las de Amo á Esclavo, aunque atenuadas, á lo menos en la forma, al influjo del espíritu de rebeldía.

Nominalmente el Asalariado es un Hombre Libre, así como el Esclavo antiguo era una mercancia viviente con que se traficaba, y el Siervo de la Edad Media era una cosa impersonal, adscripto á la gleba, que sufria las fluctuaciones del territorio señorial en que vegetaba. Pero esa liberación, completamente ficticia y legal, no ha desprendido al Asalariado de la sujección económica: de hecho está bajo la absoluta dependencia del Capitalista; y aún, considerado el asunto desde ciertos puntos de vista, su suerte es mas aleatoria que la del Esclavo antiguo, cuyo valor mercantil le hacía apreciar del Propietario que tenia interés en conseavar «su mercancía» en buen estade para evitar su depreciación.

En nuestros dias ya no es el Capitalista propietario del Trabajador, se limita á alquilarle; de esa manera la responsabilidad del explotador se reduce al minimum, no teniendo que responder mas que de los riesgos locativos», y aún en ese caso, es decir, en caso de accidentes, de brusca ruptura de contrato, etc el alquilador de obreros encuentra en la ley el medio de eludir su responsabilidad. Luego, cuando por la edad disminuye el vigor productivo del Asalariado, el patrón no sufre la menor pérdida: despide á aquel obrero ya gastado y sin valor, sin importarle nada que aquel desgraciado haya contribuido á la edificación de su fortuna.

Resulta, pues, que en la sociedad actual el Proletario no tiene jamás asegurada la pitanza del dia siguiente, y su trabajo no puede librarle de las miserias que entrevé cuando llegue la falta de trabajo, la enfermedad ó la vejez... No puede hacerse ilusiones, no espere que con orden, economia, resignación y otras «virtudes» emolientes de que sus educadores le han saturado, evite la desgracia que, como resultado de una organización social defectuosa, hiere indistinta y ciegamente, por que el salario, insuficiente siempre, se gasta conforme se cobra; además su situación es siempre instable, porque está á la absolnta merced de su patrón, que, sin escrúpulos, puede echarle á la calle en cuanto se le antoje.

Por las provincias

SANTA FE.—Nuestros canges del Rosario nos ponen al corriente de que entre el personal subalterno de las empresas de los F. F. C. C. Central Argentino y Buenos Aires y Rosario vuelve á cundir un gran descontento.

La regencia impositiva, rigurosa y deprimente de que se hace victima á empleados dignos de mejor suerte; el ensañamiento con que se les oprime y el desprecio inexplicable con que se consideran sus justos pedidos, ha enconado nuevamente los ánimos de esa gran familia de hombres laboriosos y honestos á quienes se niegan todos sus derechos.

Aún está latente el recuerdo de una imponente protesta proletaria; y ya llega nuevamente á nuestros oidos, como el sordo rumor de la borrasca próxima á desencadenarse, la palabra *¡huelga!*

Y á propósito de ese rumor dice un diario del Rosario:

Con el empleado ferrocarrilero, no obstante ser casi una profesión, se cometen muchos abusos, muchas arbitrariedades, y es generalmente el peor remunerado.

Hay una ley que los ampara, pero esa ley no se cumple.

—

MENDOZA—El juez del crimen doctor Celso R. Rojas, ha condenado á muerte al criminal Sandalio Morales ó Rodriguez, quién escuchó la lectura de la sentencia con la mayor sangre fria.

Una carta que recibimos de Mendoza, de fecha posterior á la noticia, nos dice que el magistrado nombrado no es la primera vez que se manifiesta por esa clase de pena extrema, asumiendo la responsabilidad de un crimen legal que hoy la ciencia positiva condena terminantemente.

El autor de esa carta, un estudioso mendocino, se lamenta de que los jueces no se consagren al estudio de los grandes problemas criminológicos, con lo que lograrian seguramente, comprender toda la enormidad de las sentencias que dictan; agrega que ahora es cosa frecuente ver á jueces que tienen sobre sí la tarea de castigar, la gran responsabilidad de aplicar la justicia (?) entregados al garito, á las ocupaciones pueriles, sin darse idea de la suprema misión que han asumido, jueces que van á su despacho á hablar de carreras, de mujeres y de naipes, y que al retirarse, por hacer algo, ponen su firma bajo una sentencia de muerte, sin importarle la responsabilidad que asumen ante la sociedad entera.

Se nos informa que la sentencia de referencia ha levantado voces de reprobación en los circulos intelectuales de esa provincia, pronunciándose en contra de la pena dos diarios de esa localidad.

El juez Rojas es el mismo que hace dos años condenó á muerte á otro reo, cuya irresponsabilidad moral era visible para todos.

Ese mismo juez es bastante conocido por sus atropellos abusando de su investidura de juez, citándose casos de flagelación de periodistas y de vecinos pacificos, ordenados por él.

—

TUCUMAN.—Se hace imprecindible una investigación, aunque sea por pura fórmula, en el departamento de Obras públicas de la provincia, provocada por una energica campaña de la prensa local, basada en los escandalosos negocios que se realizan con la introducción del cemento portland libre de derechos aduaneros, aprovechándose de una ley que autorizaba esa introducción para el cemento ha emplearse en el dique El Condial, cuyos trabajos aún no han sido empezados.

En estos negocios parece que están comprometidos altos elementos del gobierno.

Los diarios locales, cuyos canges tenemos á la vista, hacen notar el gran desprecio que por el cumplimiento de las leyes tienen los hombres del gobierno de esa provincia burlándose de ellas como todos los gobernantes, según nuestro pensar.

[illegible] existe un exelente negocio para los [illegible]bres del gobierno en la introducción del [illegible]nto, no se pone, en la menor duda, en [illegible] provincia y en ese sentido, la propagan[illegible] los diarios tucumanos promete con[illegible]

—

[illegible] DEL ESTERO. — Continúa en li[illegible] político Achával, que no hace [illegible] alevosamente al director del [illegible]riendo contestar con puñetazos, á las graves acusaciones que esa hoja le dirigia diariamente por sus procedimientoe abusivos.

Ese suceso continúa sirviendo de tema para enérgicas acusaciones á la situación administrativa de la provincia.

El sumario policial instruido con motivo de esa agresión, ha sido ya terminado pasando al juez respectivo. El victimado como el resto del público que ha seguido el curso del asunto, confian muy poco en esa intromisión judicial, no poniendo en duda que el culpable quedará sin castigo.

—

JUNIN—El dia 28 del mes pasado,—nos escriben de Junin—se ha realizado una conferencia de controversia en esa localidad, entre los obreros Torrens y Argenof.

La doctrina libertaria y socialista, con sus diferentes métodos de lucha, fué ampliamente discutida, con gran abundancia de argumentáción y sin salir de los limites de la cultura.

BIBLIOGRAFIA

Martin Fierro. — Bravo é interesante el número de ayer de esta revista continuadora de las tradiciones de «El Sol» — aquella su hermana mayor, que dejára tantos gentiles recuerdos.

Trae artículos y versos abonados por las firmas de Reclus, Del Campo, Alem, L. Bonaparte, Ghiraldo, Latzina, Molina y Vedia y otros.

La Lucha.—Recibimos los números 15 y 16 del periódico mensual «La Lucha», órgano de la sociedad de mejoramiento entre obreros de los matadores.

Obreros Peluqueros.—El número 2 de éste periódico defensor del gremio de peluqueros ha llegado á nuestra mesa de redacción.

El Purgatorio—Acusamos recibo de los núms. 16 y 17 de este periódico satírico, anti-clerical, dirigido por Augusto I. Prieto, un modesto pero bein intencionado obrero.

Los que se interesen por la lectura de *El Purgatorio* pueden dirigirse á la calle Santo Domingo 1311, Barracas al Norte.

Veladas y Conferencias

SOCIEDAD OBREROS SASTRES.—Iniciando una activa y meritoria propaganda, este importante centro ha resuelto organizar una serie de conferencias en diferentes puntos de la capital.

En la primera que tuvo lugar el domingo en el salón San Martin, Francisco Jaquet prounció un acertado discurso sobre la organización gremial.

El domingo 1 se verificará otra sesión en el salón Tipográfico San Juan 3244, destinada especialmente á los obreros de registro.

Para los obreros sastres de la Boca, habrá otra conferencia en el Salón de Marineros y Foguistas, Almirante Brown 1441.

Esta sociedad, de acuerdo con la similar del Rosario, va ha emprender una gira de propaganda en el interior, en cuanto las circunstancias se muestran favorables. Se ha votado ya la suma de 300 pesos para sobrevenir á los gastos.

BENEFICIO Á VIRGINIA BOLTEN.—El próximo sábado se dará en el teatro Iris de la Boca, una función á beneficio de Virginia Bolten, patrocinada por la Federación de Obreros Fundidores, con el concurso del cuadro filodramático Germinal. Se pondrán en escena, el drama «Los Vampiros del pueblo» y el juguete cómico «Los Valientes»

En los entre actos hablarán, Edmundo Calcagno y D. Perfecto López, sobre asuntos sociales.

CONFERENCIA LIBERTARIA.—Un grupo de obreros panaderos ha organizado una conferencia libertaria para el sábado 3 de septiembre, á las 8 p. m. en el local Talcahuano 125.

Se desarrollarán los siguientes temas: La huélga general como medio y como fin, por Vazquez. Efectos del militarismo por Hucha. El hogar y la familia por Yaquet. El trabajo por Vejar.

FEDERACIÓN DE LAS ARTES GRÁFICAS.—Esta federación organiza una velada y conferencia para el 18 de Setiembre á las 8 p. m. á total beneficio de la Biblioteca Social.

La fiesta debe celebrarse en el salon de la sociedad «Filantrópi a Suiza» calle Rodriguez Peña 254, habiéndose confeccionado un programa con los siguientes números:

Himno de los trabajadores, conferencia por Pascual Guaglianone, el drama de Emilio Carral titulado «El Ocaso de los Odios», conferencia por Victor Bajar, monólogo de Alfonso Grijalvo, «Un Héroe ignorado» por Alonso y La Marsellesa.

PRO LA PROTESTA.—En el teatro Libertad Ecuador 575,) se realizará una función á beneficio de LA PRORESTA el domingo 11 del corriente, en la noche.

Prestará su concurso á la fiesta el Orfeón Libertario, estrenándose la comedia en tres actos titutada «Comunismo» de Gonzalez. En su desempeño, tomarán parte las Stas. Lanotti y Gavini y los compañeros S. Gavini, Criado, Balsan etc.

Al final Leopoldo Rodriguez dará una conferencia libertaria.

Para el ensayo de «Comunismo» se invita á los obseros quo toman parte en su desempeño al ensayo de esta noche en el local Tucuman 3211.

CONFERENCIA PRO-FORGUES.—En el local de la Federación Obrera del Rosario, calle San Luis 1444, se realizará el próximo domingo una conferencia pró-Forgues.

Hablarán los obreros Blanco, Acha y Dupret, refiriéndose extensamente sobre la funesta obra del militarismo.

La conferencia es patrocinada por el centro libertario «Aurora social».

EN EL ROSARIO.—Una carta de nuestro corresponsal en el Rosario, nos proporciona mayores detalles de la velada celebrada en el Rosario, el domingo pasado, á beneficio de LA PROTESTA.

En esa velada, Leopoldo Rodriguez, dió una conferencia sobre «Educación Moderna».

Después de trazar fielmente el cuadro sombrío de una sociedad hipócrita donde todo está prostituido, ciencia, arte moral etc., etc., dijo el orador: «¿ los anarquistas somos enemigos de este *orden* burgués que produce tanto *desorden* en la familia humana, y porque queremos la enseñanza libre, la enseñanza integral, enseñanza donde se busque de desarrollar la inteligencia del niño según sus inclinaciones, y *nó* entorpecerla, castrarla, como sucede con la enseñanza oficial.

Las matanzas horrendas, efectuadas en nombre de *Dios* y de la *Patria*, los salvajes atentados á la libertad individual realizados por gobiernos tiránicos, he ahí el fruto de una civilizabión mentida que nos enseña á odiar el extranjero para mantener los privilegios patronales amarrándonos á viejas creencias y pérdidos sofisma.

Arrasemos pues, todo esto, y habremos avanzado un poco más hácia la emancipación humana, hacia el amor, hacia la paz, hacia el sol de la anarquia.»

En medio de un ambiente del mas completo orden y la más franca alegría terminó la simpática reunión.

LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA CAPITAL

"AD MAJOREM DEI GLURIAM?"

Carta abierta.

Buenos Aires, Setiembre 1904.

Estimado amigo Ghiraldo:

Mis agradecimientos. La publicación en LA PROTESTA de hoy ha llenado todo cuanto yo pudiera haber deseado en este malogrado asunto: la exposicion de la verdad; y con ella, la denuncia pública de los abusos cometidos por los llamados «cristianos» «Fiat lux».

Desearia ampliar esa justa exposición contestando directamente la última carta del señor Florencio Escalada, aparecida en *Diario Nuevo* con fecha 22 de Agosto ppdo.—contestacion, como indica LA PROTESTA, que envié inmediatamente á dicho diario, pero que declinó publicar so pretexto de no querer sostener «polémicas.» No obstante, creo no habrá dado esa excusa al señor Escalada al publicar una columna de palabras vacias que, en nada, defendian conscientemente, menos contestaban, los cargos formulados por mi.

El señor Escalada expuso que mi ataque era inconsistente, basándose en el hecho que *Diario Nuevo*, con fecha 17 de Agosto, acusaba á la «madre superiora» del hospital, mientras que mi carta del 20 no la acusaba. Olvidaba este señor que las primeras palabras publicadas en *Diario Nuevo* sobre este asunto, no llevaban mi firma; y que en transcripciones suele haber errores. En efecto: por «hermana encargada del pabellón», se transcribió, al resumir, «madre superiora»; error que, de hecho, quedó subsanado al iniciarse un ataque claro y conciso, llevando firma del atacante.

Luego el «defensor» hacia una similitud bastante extrambótica entre el doctor David Peña y la supuesta «hermana de caridad», manifestando: que él acusaba al doctor Peña, porque cumplia un noble ministerio al llevar al banco de los acusados al ministro Civit; y que yo acusaba á la «hermana» de un pabellón, porque cumplia un sagrado ministerio al proponer la confesión á una enferma, antes de sufrir una operación. En verdad, no entiendo en que orden mistico viene á entrelazar el señor Escalada estos dos casos; pero, en fin, lo dejaré acoplado con la *palidonia* (?) de su propio «pot pourri».

Admitamos, francamente, que el doctor Peña cumple un noble ministerio al llevar al banco de los acusados á los malversadores de fondos públicos. Es un acto digno del mas alto encomio. ¿Puede decirse así de una supuesta hermana que, por incomprensible ignorancia ó terco fanatismo, pretende que una enferma, en momentos sumamente críticos, haga *payasadas*? ¿Y se llama «sagrado ministerio» conseguir que la enferma se atemorice,—por medio de esas repetidas exhortaciones, — creyendo que la operación le será fatal, cuando anteriormente á las exhortaciones, estaba tranquila? ¿Y se llama «ser cristiano» pretender que una persona cuente su vida intima á un semejante, á quién no conoce, so pretexto de que el tal semejante es un «ministro de Dios», cuando, quizás, el susodicho «ministro» es un gran canalla? ¿Acaso Cristo dijo que teniamos que confesar nuestras supuestas faltas á un semejante? No.... y mil veces no.... no podria haber pronunciado tal atrocidad!

Pero, en fin, volvamos á la materia en discusión. Mantengo que son actos de barbarie ATENTAR CONTRA LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO; mas así, cuando se trata de *impresionar* á débiles enfermos.

El defensor declaró que ponia «punto final á este asunto» y se retiró. Se retiró sin contestar las preguntas hechas en mi primitiva carta. Se retiró sin explicar porque personas «santas» buscan de atemorizar á enfermos que, gracias á su clara inteligencia, no doblan la rodilla á dogmas anti-civilizadores. Se retiró sin decir una sola palabra en defensa de las desatenciones y actos antihumanitarios sufridos en una institución gobernada por «santos».

Y así se retiró el «defensor» de «santas mujeres».

Concluyó por hacerme una media columna de preguntas sobre lo que él considera un ser «santo», manteniendo que «estas cosas ni se discuten ni se demuestran — son axiomas».

Al saludar, respetuosamente, al señor Escalada—en el pase por el puente de su propia construcción, permitame contestarle unas preguntas.

Ese ser joven, que pinta tan poeticamente se llama «enfermera».

Cuando es muy atenta, muy buena, muy abnegada, se le llama «humanitaria» hace por un humano lo que ese humano debe hacer por ella. Si lo hace por vocación, se llama «mujer buena», si lo hace con ideas de abnegarse por servir á un Dios, comunmente, se le llama «fanática».

Y en la categoria de fanáticos entran muchos seres que, aparentemente, son santos (segun el verdadero sentido de la palabra); pero, que no lo son, y jamás lo podrán ser. No hemos nacido para eso.

«Axioma» se dice de ciertas indiscutibles leyes de fisica. Aplicar este calificativo á los actos ilusorios del errante ser humano, es mantener que el diluvio biblical fué un hecho, cuando en verdad, á esta fábula no la sostienen ni los preliminares de la fisica.

Con mis anticipadas gracias por el valioso espacio que ocupo, salúdolo.—Siempre su amigo.

GERALDO E. CHRISTIAN

"MÚSICA PROHIBIDA"

por ALBERTO GHIRALDO

Alberto Ghiraldo es un luchador. En esta edad del miedo y del escrúpulo, en este ambiente pesado de las abjuraciones y las cobardías, se destaca su gallarda silueta intelectual, agresiva como una espada, fuerte como un roble y bella como una esperanza.

Al viento de la hazaña ondula su penacho rojo, alto, bien alto. No es de los que sienten pánico, ni frialdades en la espina dorsal, ni presiones en el corazón para desasirse del prejuicio y abrazarse á la verdad, que es bella y cruel como un mito trágico. La horca de las preocupaciones no oprime su cuello como una sierpe de oro, ni se han hecho para él los dogales del convencionalismo hipócrita. Es un valiente y un agresivo. Así son los fuertes, los fecundos, los abnegados.....

Es un ejemplo para los que flaquean en el ambiente caliginoso de las nuevas Bizancios, hundidos en los crepúsculos del vicio, buscando los jardines de las maravillosas flores de oro, alucinados por mirajes de codicias supremas.... Es un ejemplo para los virtuosos y moralistas de pega, que callan cuando deben gritar, que alzan el panegírico del amo y rezongan entre labios la protesta de la servidumbre, y hacen sonar las fanfarrias del entusiasmo en los grandes dias del reparto, cuando se juegan á los dados las túnicas de los redentores y se bebe el hidromiel de los festines atávicos....

Cuando surjen hombres como Ghiraldo del seno de la juventud argentina, se piensa, y se olvida el dolor de estas épocas transitorias y deleznables, donde se amasa con el barro del cosmopolitismo la levadura de la grandeza del mañana...Se entrevee la esperanza y se comprende el porvenir.

Si; la sensualidad rastrera encontrará un aspid, como Cleopatra; las mediocridades encumbradas hoy encontrarán su Thermidor, y para los deformes y vulgares se han levantado las cumbres del Taigeto.

Ghiraldo sabe de tristezas y dolores; sobre todo de dolores. Como el tétrico florentino conoce el camino de la ciudad doliente, se ha internado en la selva obscura del sufrimiento humano.

No es el poeta almibarado y vácuo de caravana romántica, que llora lágrimas hiperbólicas y vá por el mundo enamorado de un «no sé qué» distante. No ha sido fundido en los moldes del estota d'anunziano para pregonar las excelsitudes del arte, enamorado cómo Narciso de sus mismas formas. Su musa no canta como L'Herodiade de Mallarmé: *Je sent l'horreur d'étre vierge.*

Se aleja de los estiramientos clásicos, de las pautas académicas, estrechas y rigidas, pesadas y duras como las viejas armaduras castellanas. El preceptismo retórico, huele á vejez y á obscurantismo. La tirania inquisitorial, de la academia se derrumba, pese á los Valbuenas y demas corifeos del santo oficio literario.

En arte es una apotegma el grito de Leonardo de Vinci, recogido por D'Annunzio «rinnovarsi o morire.»

Y los que se opongan á las corrientes de renovación lírica; los que sueñen con la inmovilidad y el estancamiento del espíritu, vivirán muertos como las momias en las vitrinas de los museos, como los fuegos fátuos sobre los terrenos fosfatados.

La musa de Ghiraldo no ostenta la cabellera empolvada ni el mármol del cuello salpicado de perlas; ni se envuelve en peinadores de seda lila, ténues como un crepúsculo y sugestiosos como una tentación; ni sabe de vicios supremos como las heroinas de Sar Peladam, ni muele mentiras convencionales en el mortero de la vulgaridad burguesa para preparar los filtros de una felicidad imposible....

En sus jardines no hay orquideas, ni gusta bombones afrodisiacos en sus fiestas galantes.

La musa de Ghiraldo es dolorosa como todas las redenciones, enferma como esta edad aplastada de fatigas y llena de desengaños.

Pero, asi mismo es bella, con esa belleza de los ojos tristes, de las pasiones intensas, de los amores extraños.

Su palidéz es la pincelada del ensueño sobre la faz, palidéz pasional donde tiemblan sus ojos de negruras intensas con llamaradas acaricientes, miradas de mujer que ha amado, de mujer que ha sufrido.

Y cuando se apasiona, cuando se irrita contemplando la caida de las muchedumbres en los estercoleros, cuando vé rugir á los hambrientos, sangrando sus neurosis por los asfaltos de la ciudad, agitando banderas andrajosas como amenazas al viento, saludando fatigas hereditarias, plasmando odios con el barro de todas las abyecciones; cuando siente la columna dolorosa de la fábrica vibrar en los telares sufrimientos inauditos y vé al campesino, como el héroe de Zola, caer con los brazos en cruz sobre el surco. entonces, desmelenada, colérica, como el simbolo de la turba, se parece á una de esas mujeres heróicas, sublimadas por la pluma de Hugo en el Año Terrible, cuando alanzaban el fusil á los vengadores de la comuna y caian despues apeñuscadas en las tapias de los cementerios bajo las descargas de fusileria de las ejecuciones implacables....

Es una musa triste, con muchas sombras, sombras en las alas y muchas blancuras en el cabello. Vaga por los arrabales contemplando las estrellas. Sus flores son las rojas de los cactus espinosos ó los lirios enfermos de las ciénagas.

No frecuenta las tabernas, y si entra alguna vez para disipar sus brumas, une su dolor á los dolores del antro y se muestra á la canalla con la superba blancura de una aurora próxima....

Las poesias de Ghiraldo se resienten de pesimismo, se resienten de esa enfermedad que ha rodeado tantas cabezas pensadoras de una penumbra satánica, tantos poetas geniales que han debido ocupar ese cielo del Dante donde se encuentran, los que durante su vida, «lloraron cuando debian estar alegres.»

La humanidad resucita la fábula de Fausto y no halla la felicidad; ese «dolor universal» de que habla Faure, le muerde los nervios y le crispa las entrañas.

El análisis ha penetrado, cruel, en lo más hondo del alma humana y como al rayo purisimo del sol en el espectroscopio, la ha descompuesto en franjas rojas, en manchas de escepticismos incurables.

Schopenhauer ha sido un vidente. Nietzche se iergue como idolo.

Los grandes poetas han vibrado dolorosos. Hasta en sus risas como en los cantos de Heine, amargura es el *leit motif* de un verso de ironia...

Unos han cultivado «los purpúreos digitales» de la maldición como Richepin; otros se han narcotizado con las adormideras decadentes como Baudelaire. Muchos, como Poe ó Maupassant, han sentido ondular por sus frentes las mariposas negras de la pesadilla y han buscado el nirvana, tras el goce insaciable, agujereadas las carnes por las jeringas de Pravast cargadas de morfina, mordidos los labios por besos malditos!...

Alberto Ghiraldo, excéptico y amargo, en sus primeros libros—tanto que le habló Darío en el prólogo de uno de ellos disfrazándose con una peluca prematuramente blanca—no sigue el pesimismo doloro de Gorki, ni el pesimismo elegante de Maupassant, ni el pesimismo satánico de Rapisardi. Su dolor es más humano, más consolable; pasa de los medios tonos de la melancolia al claro oscuro de la fiereza estoica.

No es desesperante, ni morboso. Se incuba con la compasión y se resuelve en el apóstrofe. Tras el fondo brumoso del presente ha entrevisto la aurora perfilada en el zig-zag del relámpago, ha visto polen de azucenas en el barro, ha vislumbrado las rosas en las arideces de las cuestas sociales: tras las tempestades le ha sonreido el iris glorioso de la paz, y el poeta canta, como Shelley, como Whitman las armonías inmortales de la naturaleza, fecunda y gozosa.

«Dia espléndido, azul; gloria del mundo!
Amor vive la vida del delirio;
Oro es la mies que brota de los campos,
Oro el hierro del yunque ennoblecido.
¡Cuando canta el zorzal, libre, en la granja
Suena el taller su coro de martillo.»

La rebelión vibra en los versos del poeta como una campana echada á vuelo, en los pavores del arrebato. La estrofa tiene amplitudes de bandera libertaria, crujidos de herramientas en los dias del trabajo; sonoridades de clarín, de bronce que llama al asalto de las cumbres.... Como él mismo lo dice, pertenece á:

«Esos que llevan luz del pensamiento
Como úna rebelión sobre las frentes.»

Ghiraldo en su libro — realización de sus ideales—está con los humildes, con los tristes.. Espiritu cultivado y exquisito, siente la nostalgia de la vida intensa, de la felicidad colectiva, no encuentra el ideal en la civilización que acrece comodidades materiales para unos, con mengua de las necesidades de los otros y siente que el arte se apaga bajo las especulaciones mercantiles, que las telas luminosas se borran, que los mármoles de las estatuas se derrumban.....

Y ha buscado el fulgor de los nuevos evangelios humanos en las hogueras encendidas por la clarovidencia de los precursores; ha entrevisto la Verdad, la Justicia y la Belleza imperando como las gracias en las ciudades del futuro; y como el poeta inglés Swinbúrne ha visto pasar por encima las tormentas, la gaviota blanca de la revolución por los cielos azules.

Y su pesimismo se ha evaporado como niebla al sol; y su dolor se ha hecho rujido, apóstrofe, amenaza, protesta. Ahí está el poeta surgiendo del fondo extraño de su libro, bravio, áspero, batallador, esgrimiendo el hierro, buscando el combate, acariciado por el sol, de frente al ideal...

Los grandes dolores requieren algo más que la paciencia estéril; los hondos sufrimientos precisan algo más que el evangélico perdón. Hay que buscar otros caminos para los consuelos; hay que alzar otras doctrinas para la prédica; hay que orientar la poesia hácia las ideas cientificas y sociales, dándole un soplo más largo, más ardiente...

El poeta no puede como el leon del verso de Leconte de Lisle, dejarse morir de hambre en la jaula del mundo, desesperado y oprimido. No debe suicidarse trás los barrotes del pesimismo. Debe alzarse y rujir.

Y Ghiraldo, ruje en sus estrofas bravias como marsellesas redentoras. Su poesia acaricia las sienes de los párias como un ala de fuego: con un soplo de amor hincha los andrajos y levanta las blusas como banderas. Es poesia, santa poesia, esa que levanta las almas de los humildes y abate las testas de los poderosos, esa que se arranca de las cuerdas de la vida, de las entrañas mismas de la humanidad!

«Música Prohibida» es el poema de un libertario, libro raro, de dolor y de arte.

¡Son tan simpáticos estos libertarios en sus bellos gestos, estos rebeldes que cuando todos se empalagan de vulgaridades y artificios levantan la mirada hácia el ensueño, doblando las rodillas á los astros que cruzan...son tan meritorios estos esfuerzos de acercarse á la vida intensa, sonriendo á la fraternidad, inundándose de luz, vibrando el amor de las caricias inmortales... son tan sugestivos estos arranques de corage moral ante la esfinge de un mundo que está siempre con el ceño torvo y el dedo sobre los labios imponiendo silencios á las almas ...que no se puede menos de batir las palmas del entusiasta olvidando las hipocondrias del critico, de saludarlos, cuando aparecen en las palestras, de aplaudirlos mucho y al pasar; cuando dejan en el oido, los cánticos de sirena del gran arte, de ese arte que dice con D'Annunzio: «Rompe los nudos que te encadenan al pasado y ven conmigo hácia la vida intensa; te muestro una verdad más profunda, una sociedad más libre, una humanidad más feliz: Serás fuerte y glorioso» no se puede menos de decirles: —vamos—vamos!...

FRANCISCO A. RIU

(De EL DIA, de La Plata).

POLÍTICA PARLAMENTARIA

Si entre las instituciones politicas que han regido ó rigen á la sociedad humana, hay alguna que pareció inspirarse en el principio de justicia y de igualdad y que excitó y excita aún vivas esperanzas entre los amigos del progreso, esa es ciertamente la del sufragio universal.

El sufragio universal, en opinión de sus defensores, acababa la era de las revoluciones y abria camino á las reformas pacificas hechas en interés de todos y por todos consentidas. La legislación se colocaba al nivel de la civilización, y, siempre modificable, responderia constantemente á las necesidades y á la voluntad general, al menos de la mayoria de los hombres.

La opresión y la explotación de la gran masa de la humanidad, causada por un pequeño número de gobernantes y propietarios no tendria lugar en adelante y si verdaderamente la miseria de los más no era una inevitable ley natural, sino un hecho social corregible por la sociedad misma, la miseria desapareceria con todos los dolores y degradaciones que engendra.

Y en efecto, á primera vista parecia que las cosas habian de suceder asi y no de otro modo.

En la sociedad actual todo se mueve por medio de las leyes. Los que las hacen son, en último análisis, los diputados. A estos los designan los electores, luego los electores, ó más exactamente la mayoria de los electores, son los que gobiernan y los que lo disponen todo. Y como los trabajadores constituyen la mayoria, si acudieran á las urnas, serian los árbitros de su propia suerte y de la situación general.

Pero contra este razonamiento, tan simple y claro en apariencia, hablan los hechos con elocuencia incomparable.

Suponed un pais en el que el sufragio universal existe y funciona regularmente mucho tiempo há; no uno de aquellos en que ha sido establecido, abolido y restablecido varias veces. Sin embargo, la condición moral y material de ambos pueblos es la misma de siempre.

Basta conocer un poco la historia y la estadistica, ó simplemente haber viajado algo, ó leer los periódicos de cualquier color politico, para apercibirse de que el sufragio universal, aún sin los impedimentos de un rey ó de un senado, aun con el complemento del REFERÉNDUM y de la INICIATIVA POPULAR (como ocurre en Suiza); no ha servido jamás en parte alguna para mejorar la suerte de los trabajadores.

En las repúblicas lo mismo que en las monarquias con sufragio universal, las Cámaras se componen de propietarios, abogados y demás privilegiados, tal cual ocurre en los paises donde el sufragio está más ó menos restringido en favor de las gentes instruidas ó admiradas. Y tanto en unos como en otros paises, las leyes que legislan y establecen l[illegible] Cámaras [illegible] que para sa[illegible]

En dos [illegible]

polsónico á la gran crueldad de hoy; de la invasión de los pueblos por hordas militares y de viles ladrones á la miseria sistemática de los trabajadores y al asesinato de los hambrientos desesperados; desde las grandes intrigas y el bandolerismo de los conquistadores hasta la mezquindad prepotente y la nerviosidad bufonesca de ministros cesaristas, no hay infamia grande ó pequeña, que el sufragio universal manejado hábilmente, no haya absuelto, justificado, glorificado. ¡No vierten lágrimas, ni exhalan lamentos los miserables que el inconsciente voto de los mismos miserables no haga mil veces más dolorosa!

¿De qué depende esta contradicción entre los hechos y los resultados que la lógica hacía esperar? ¿Se trata acaso de un fenomeno inexplicable, de una especie de milagro sociológico?

Analicemos la cuestión, y tal vez un razonamiento más completo, y por consecuencia más verdadero, nos demostrará que el sufragio universal es el derecho que tiene la mayoría de imponer su voluntad á la minoría.

Este supuesto derecho es una injusticia, porque la personalidad, la libertad y el bienestar es de todo el mundo. Por otra parte no hay razón alguna para creer que el mayor número está siempre de parte de la verdad, de la justicia y de la utilidad general. Los hechos demuestran que ordinariamente sucede lo contrario.

Si todos los hombres menos uno se conformaran con ser esclavos y soportaran sin necesidad cualquier clase de sufrimiento, el sólo tendría razón para rebelarse y reclamar su libertad y su bienestar. El voto, el número, no decide nada; no crean ni destruyen el derecho.

Una sociedad igualitaria debe fundarse en el acuerdo libre y unánime de todos sus componentes. Verdaderamente, en una sociedad socialista, por así decirlo, donde la tiranía y la explotación del hombre hayan desaparecido por completo, y el principio de solidaridad regule todas las relaciones y negocios humanos, puede suceder, y sucederá de seguro, sea que necesario, ó al menos más expédito, recurrir al procedimiento de los votaciones. Estos casos serán siempre muy raros y más aún á medida que la ciencia social vaya demostrando evidentemente las soluciones exactas de los diversos problemas de la vida colectiva. Mas esto podría suceder en el caso de que se presentasen varias soluciones y en los que fuese necesario conformarse con un expediente más ó menos arbitrario y los hombres no se pudieran dividir en tantas fracciones cuantas fuesen las soluciones preferidas. En este supuesto, lo más probable será que la minoria se adapte á los deseos de la mayoría. Entonces probablemente se echaría mano del voto, pero en tal caso sería un principio, no un derecho ni un deber, sino un pacto, una convención entre los asociados.

ENRIQUE MALATESTA.

Crónica Policial

Atentados

Es verdaderamente subjetivo un suelto de «El Diario» de Lainez, y que empieza, ni más ni menos en estos términos:

«Es verdaderamente alarmante el número de causas por atentado á la autoridad con armas y sin ellas, que se tramitan por los distintos juzgados del crimen. Se está demostrando de una manera evidente por las crónicas policiales, el poco ó ningún respeto que se tiene por la autoridad cuando esta interviene para evitar los frecuentes desmanes de quienes hacen profesión del delito.

La estadística que levanta mensualmente la jefatura de policía acusa con exceso el número de atentados á la autoridad, muchos de los cuales como lo hemos dado á conocer en diversas ocasiones llegan hasta el crimen resultando víctimas los pobres agentes de seguridad que cumplen con la estricta consigna de vigilar la integridad personal de los habitantes.

Según datos que hemos podido recoger tramitan en estos momentos alrededor de ciento cincuenta causas por tales delitos cometidos en el espacio de seis meses á esta parte. En casi la mayoría de los casos las condenas aplicadas apenas si han llegado á seis meses de arresto ó prisión y cuando más á un año; lo que por cierto es sumamente ínfimo con relación á los hechos imputados, cuya repetición viene llamando justamente la atención de las autoridades judiciales.»

Pues, nosotros nos proponemos dar la respuesta á esas reflexiones, y daría en muy pocas palabras.

Hemos llegado al convencimiento completo de que la autoridad no es otra cosa que un instrumento de los prepotentes y que el peso de esa autoridad solo se hace sentir sobre los pobres, los desheredados, tengan ó no razón, les asista ó no la justicia.

Y por eso, el que se mire con aprensión y se rechase toda manifestación de esa autoridad, rehuyendo siempre el recurrir á ella para pedir justicia.

Preguntad á todos los pobres, uno por uno, si alguna vez furon favorecidos por la autoridad y os responderán, sin la menor duda, que no, que siempre furon perjudicados por ella.

Y de ahí, que siempre se repele esa intervención de la autoridad en los actos individuales.

Pero, el agente de policía, eso inconsciente más digno de lástima que de aversión, es el que interviene siempre para hacer cumplir el mandato autoritario, y por lo tanto el que recibe las consecuencias de ese odio del pueblo hacia la autoridad.

La causa, pues, de esos continuos atentados á la autoridad, es bien evidente.

Pequeños ladrones

Se nos escribe de Barracas al Norte, anunciándonos que una gavilla de ladrones ha hecho campo de sus operaciones la plaza San Antonio, donde cometen frecuentes asaltos.

Es el caso, que la policía no se hace ver por esas inmediaciones y en vano los damnificados buscan su auxilio, porque no se encuentra en ninguna parte, evidenciando completamente su complicidad en sus fechas.

El sábado, por ejemplo, á las 8.30, fueron asaltados dos transeuntes de apellido Molino, en la calle Tres Esquinas entre Vieytes y San Antonio, los que en seguida fueron rodeados por cinco muchachos cuatro á la redonda, fuera posible encontrar un vigilante.

Noches pasadas, también á un pobre hombre trabajador, lo asaltaron en la calle Tres Esquinas y Herrera; los gritos de la víctima pidiendo auxilio se sentían de la Estación Empalme (F. C. Sud), y la policía no apareció en media hora.

La persona que nos suministra la noticia [illegible] nuestra absoluta [illegible] su nombre, [illegible] policía co-

MOSAICO

El Obrero.—Este periódico nos comunica que ha trasladado su dirección á la calle San José 114, Montevideo, donde debe ser dirigida toda la correspondencia en lo sucesivo.

Igualmente la administración de *El Obrero* pone en conocimiento de los interesados que en la oficina de correo de Montevideo existen varias cartas certificadas á nombre de Pedro Varela, que no puede retirarlas por estar éste ausente. Por consiguiente los remitentes deben presentarse, con su correspondiente recibo, á la oficina donde fueron espedidas para que autoricen á retirarlas al administrador de *El Obrero*.

Revista Blanca.—Angel Rivas necesita para completar su colección de «La Revista Blanca», el número 122 de esa publicación. Ruega á quien lo posea, quiera cedérselo indicándole el precio. Dirigirse á esta administración.

Lista de suscripción.—Leonardo Grassi, ha recolectado en una lista que le confió el grupo «Carlo Caffiero», $ 1.50 á beneficio de La Protesta.

Rifa.—En la rifa de un cuadro de Emilio Zola, de qué es iniciador el grupo «Caballeros del Ideal», resultó premiado el número 21, pudiendo el poseedor pasar á retirar el premio por el local Tucumán 3211, á las 8 p. m. El beneficio de esa rifa es de $ 77.25, los que se destinan á La Protesta.

Nombramiento.—Han sido nombrados por un nuevo período, vocales de la dirección general de obras de salubridad, los Sres. Dr. Manuel Gache, Manuel Blancas y Dr. Leopoldo Montes de Oca.

PAGINAS FEMENINAS

LA MUJER ESCLAVA

Desde que la humanidad existe, la mujer es esclava del hombre.

Cuando las tres cuartas partes de los monos vivían armados de palos y de zarpas, cubiertos de pelos, las quijadas salientes y la frente deprimida, era natural que nuestros antepasados prehistóricos se condujesen lo mismo que las fieras. Las hombras no eran para ellos sino presas que se disputaban á pedrada limpia, teniendo siempre la negligencia de pedir el consentimiento á sus compañeras azoradas. Conquistada en alta lucha, era menester que ellas rindiesen en trabajo la comida que les proporcionaba su amo, y toda labor que á éste no le agradase, era á su sierva á quien se la imponía.

En la mayor parte de los pueblos primitivos actuales, la mujer es considerada y tratada como una bestia de carga. Nosotros creemos que la suerte de las nuestras no es muy distinta de la de aquellas.

Los hombres primitivos se apoderaban de sus esposas por la violencia; nosotros nos apoderamos de las nuestras por la astucia, que consiste en hacerlas vivir en completa ignorancia respecto de lo que es el matrimonio y la vida, y en pedirles en seguida un consentimiento falaz. El hombre primitivo consideraba á su compañera como una cosa; nosotros la creemos parte de nuestro patrimonio. Nosotros aterrorizamos á la doncella por medio de convencionalismos implacables, hechos á nuestro gusto; aterrorizamos á la esposa por medio de leyes sanguinarias, hechas para nuestro provecho. Es siempre el régimen del rapto de la violencia el que impera, legado que nos dejaron nuestros antepasados.

Y, sin embargo, nuestras quijadas han disminuido, nuestras zarpas se han transformado en uñas, nuestro cráneo se ha ensanchado.

Buenas almas hay que creen legítimo que la mujer se mantenga dentro de una condición inferior á la del hombre, ya que ella es más debil. ¡Lógica de fieras! Si las palabras *derecho y deber* estuviesen desprovistas de sentido, convendría decir todo lo contrario. Hace falta imponer más deberes á los fuertes y acordar más derechos á los débiles. La debilidad de la mujer es relativa. Sin embargo, hay ciertas mujeres que son más robustas que muchos hombres. En no pocas especies de animales, la hembra es tan fuerte como el macho, y en el combate aquella es más terrible.

La debilidad no es, pues, una herencia secundaria de la función maternal. Si la mujer es hoy día más delicada que su compañero, lo es por el resultado de una larga división de trabajo. El, guerreando y cazando; ella, cuidando de la casa y de sus pequeños. La fuerza muscular es de importancia dentro de la vida social contemporánea; ella no puede ser, pues, un motivo de desigualdad. En la mayoría de los casos es la energía cerebral la que triunfa. El cerebro de la mujer no ha sido capaz de producir tanto pensamiento y voluntad como el del hombre. ¿Se seguirá diciendo qué debe ser sometida á la tutela del hombre por este solo hecho? Pues, ¿y los hombres de pocas luces, por qué han de tener más derechos que las mujeres inteligentes?

Siempre ha pasado lo mismo. Los nobles se oponían á la emancipación de los burgueses, porque se creían superiores á ellos. Los burgueses tampoco quieren que los proletarios se rediman, y también ellos se creen superiores á sus explotados. Los militares quieren ser superiores á los hombres civiles y los curas á los laicos. Los que se llaman civilizados miran con desprecio á los salvajes, sin apreciar que la distancia que separa á unos de otros no es más que un accidente de la evolución general. Cada pueblo se cree superior á su vecino. Cada uno de nosotros se cree más perfecto que el resto de los mortales. La creencia en el hombre es su superioridad sobre la mujer, no hay otros motivos más importantes. Es una mezcla de error egoísta y un deseo de dominación.

En lo que toca al deseo de dominación, en la lectura del Código se apercibe bien pronto que son los hombres quienes han hecho las leyes. La manera con que los legisladores hablan de los deberes y derechos de las esposas, y lo diferente con que juzgan el adulterio de su sexo ó del masculino; el modo con que tratan á la joven madre y al hijo natural, son cosas verdaderamente graciosas. En los hombres se ve un egoísmo innato y un gran cinismo. El poder legal del marido se podría decir que no tiene límites. El de la esposa es nulo. Ella le pertenece, pero no él á ella. La dicha de la mujer depende del humor del hombre. La ley que la entrega no la defiende.

Para que el amor pueda nacer y durar entre el amo y la sierva, se precisan circunstancias bien excepcionales. La mayor parte del tiempo no hay amor; hay, ó cambios de deseos momentáneos, ó más bien brutalidad de una parte y sumisión de la otra. En materia de matrimonio, la propiedad es la violencia.

Para escapar de esto estado humillante de cosa poseída, la mujer deben emanciparse de la tutela masculina y vivir de su propio trabajo. Pero todavía se encuentra delante de hombres que por precio de labores repugnantes le ofrecen salarios irrisorios.

Cada vez que la mujer intenta emanciparse, no pretende nada del otro jueves; desea ser persona. El hombre pone todos sus esfuerzos en privárselo, impidiéndole que desarrolle sus facultades. Los diputados no quieren mujeres electoras ni elegibles; los magistrados no quieren mujeres abogadas; los médicos no quieren mujeres agregadas ó profesoras. En las Escuelas de Bellas Artes, los discípulos-hombres conspiran contra los discípulos mujeres. Apesar de todas esas dificultades, existe un número, aunque reducido, de mujeres que ejercen ciencias, letras, artes, y algunas veces lo hacen mejor que los hombres.

No hay que disimularlo: en el fondo, el hombre desprecia á la mujer, y esta educación que la afecta frente de ella, no es más que abominable hipocrecía, destinada á disfrazar la condición de esclava, en la que la mantiene continuamente. Bajo el barniz del aparato, es siempre el amo feroz y brutal. Este desdeño se refleja hasta en el lenguaje. Para significar á todos los seres de nuestra especie, decimos; el hombre, los hombres, la humanidad. La mujer es comprendida á título de accesorio; ni se le hace el honor de nombrarla. Cuando el ser masculino afirma que la mujer ha llenado el fin de su vida social, y que por respeto á la delicadeza de su organismo no puede exigírsele más, el hombre miente. Si esto fuera cierto. el hombre se hubiera encargado de todos los trabajos penosos ó repugnantes, y hubiera dejado á su amiga todos los trabajos sedentarios en el primer lugar del estudio. Que se diga claramente que le hombre no ha querido hacer más por su compañera. Desde el origen de las sociedades ha sido un obstáculo á la ilustración de la mujer. ¿Por qué? Porque un esclavo instruido es un mal esclavo.

La educación de la niña es una educación de sirviente. Nadie se preocupa de desarrollar sus aptitudes; se la acostumbra á creerse inferior. Se le enseña lo menos posible y se le deja libre el campo de la coquetería, ya que no es peligroso para las prerrogativas masculinas. Pero se guarda bien de ponerla en con cimiento de las ciencias, que le abrinian los ojos sobre las mentiras religiosas y sociales, fundamento de su servidumbre. No se quiere que ella se interese en la vida pública, que mire la sociedad cara á cara, y que juzgue libremente todas las instituciones, cosas que podrían sugerirle la rebelión.

Se le encierra dentro de casa, con las cazuelas y las labores del ganchillo. Se le embrutece la inteligencia por medio de lecturas necias; se le empequeñece su carácter por la costumbre de la obediencia. ¡Obedecer! Esto es lo que desde la edad más corta se le hace comprender, como la cosa más importante de su vida. Al mismo tiempo se le excita su sentido moral por exhortaciones que llaman virtuosas, y que, en realidad, son degradantes. Se le hace creer que es un pecado amar lealmente y ser *madre antes de tiempo*, pero se le dice que no peca vendiéndose á un viejo, siempre que el lazo esté atado legalmente. Ocultándole la verdad, reglamentando sus lecturas, se la ultraja; se le hace una injuria suponer que, entregada á sí misma, sería incapaz de retenerse; se la considera, como el cristianismo, un ser impuro, Envilecida dentro de su cuerpo, y, lo que es peor, dentro de su cerebro, la mujer es la víctima de todas las superticiones y de todos los prejuicios.

Pues bien; nosotros queremos para la mujer, lo mismo que para el hombre, una educación verdadaramente científica. Las ciencias y, sobre todo, las ciencias naturales, le son indispensables á la mujer. Primeramente, sacar de su cerebro todas las estupideces religiosa . Y despues, ya que la mujer tiene por principal objeto el de proveer de seres á la humanidad, es menester que sepa lo que es su organismo, lo que es la vida, el amor, la muerte, etc., etc. ¿Cómo puede pretender el cuidado de un nino, si ignora la anatomía, la fisiología y la medicina?

Esclava desde siglos y más siglos la mujer ha conservado hábitos de esclava, pensamientos de esclava, gustos de esclava. Observadla; en la más honesta encontrareis trazas de venalidad. Al ofrecimiento de unas telas nuevas, de un regalo cualquiera, se vuelve más tierna, más cariñosa, ¿No es esto vergonzoso? Como todos los esclavos, la mujer aplaude el éxito; prefiere la mediocridad que se convierte en luz, al mérito que está en lo sombra; ella tiene necesidad de aparecer, de atraer las miradas, un mal deseo de dominar, de humillar. Como los salvajes, ama las cosas doradas, los aparatos inútiles y relumbrantes; horas enteras las mujeres pasan en los escaparates de los joyeros, delante de cosas feas, pero que brillan; se cubren de collares, de brazaletes, de sortijas, de colgantes, de una infinidad de baratijas que no tienen valor moral, costándole mucho dinero y acabando por agravarle su situación en la lucha por la vida.

Toda su *toilette* no es otra cosa que un desafío á la higiene y al buen sentido. Ella lleva plumas sobre la cabeza, como los salvajes (y nuestros generales). Como los salvajes ella lleva también los amuletos, ó tréboles de cuatro hojas. Le gustan también las pinturas corporales, iluminando sus ojos y pintándose las cejas y los labios. Como los salvajes, la mujer se deforma y se mutila, agujereándose las orejas para colgarse objetos. Ella comprime sus piés, metiéndolos dentro de unos zapatos extravagantes que le impiden andar con naturalidad; ella comprime sus pulmones y su estómago dentro de un corsé, comprometiendo su salud y la de los hijos que nacerán de ella... si *puede* ser madre. Pero esto es bien cierto. dentro de los cerebros que la esclavitud ha deprimido, la vanidad es la que impera.

Es menester que esto cese. Es preciso que la mujer se haga cargo de su valor social, de su estado lamentable; que rehuse ser por más tiempo un juguete de lujo, ó bien un sirviente, y por todas partes una propiedad. Hace falta que reclame la libertad y la posesión de sí misma. Cuando desee ser libre, lo será. La mujer libre sería la revolución; imposible calcular las consecuencias de la emancipación de la mujer. Sería el fin de las religiones, que no subsisten más que por ella, y por ella tienen aún al niño y al hombre. Sería también el fin de las guerras, carnicero del hombre, aparición que las madres detestan cordialmente. La mujer instruida y tomando parte en la vida social sería un medio de pacificación y de desarmamiento, más eficaz que todas las palabras engañosas de los déspotas. Sería también el fin de la prostitución y del alquiler mercenario y vil. Lo mismo que el fin del reinado de la violencia y del aplastamiento de los débiles por los fuertes. Sería el advenimiento de la piedad y de la bondad.

La mujer libre representa una nueva humanidad, que se levanta sobre las ruinas de la presente, que tiene ya todas las trazas de un gran cementerio, de un gran campo de batalla después de la lucha.

IMPORTANTE

La Protesta *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora. sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, asl como la dirección de sus locales, etc., etc.

Crónica científica

Trasmisrón de la vista á distancia

Una comisión inglesa de estudios ha hecho recientemente experimentos muy interesante de transmisión de la vista á distancia entre Saint-Lô y el apostadero británico de Jersey, instalado en un barco-señal, á una distancia de 36 millas.

Los experimentos se han verificado del modo siguiennte:

El aparato trasmisor se prolonga por un mástil á una altura de 12 metros. El receptor que le acompaña termina en un aparato de óptica, que proyecta sobre una ancha mesa circular la imagen del telegrama ó de cualquier otro objeto situado en el rayo visual del puesto correspondiente. Se trata, pues, de la trasmisión de la vista á distancia, obtenida sin la mediación de hilo conductor.

La primera comunicación inglesa se transmitió á Saint-Lô preguntando cómo estaba el circuito; á continuación se sucedieron sin interrupción las transmisiones visuales, y la imagen de todo objeto presentado en el radio de transmisor se produce enseguida, á 36 millas de distancia, sobre la mesa blanca del puesto correspondiente. Sucesivamente se vieron desfilar las preguntas y respuestas de una larga conversación manuscrita, retratos de hombres célebres, grabados, impresos, dibujos y cuadros de todo género y artículos de periódicos. Desgraciadamente, el aparato no transmite colores; no da sino proyecciones negras, como la fotografía, y no produce sino las objetos planos aplicados sobre la mesa de transmisión.

Acerca del rayo visual del transmisor, la comisión inglesa afirma que podrá extenderle considerablemente en los nuevos experimentos que se verificaran en el verano próximo.

El suero Judicial

Después de tantos sueros como se han descubierto para alivio de la humanidad doliente, tenemos uno más, destinado á la magistratura ó más bien, á sus víctimas, porque evitará muchos errores judiciales, para servir para distinguir de una manera perfecta sí las manchas de sangre provienen de sangre humana ó de animales. En lo sucesivo no puede haber dudas acerca de si las manchas de sangre provienen del sacrificio de un pollo ó de un conejo, como sostiene el acusado, ó de un homicidio, como suele sostener el magistrado, que no se satisface si no aplica la sentencia de muerte, gracias al método creádo por los Sres. Deulsch y Schultze, y principalmente por monsieur Bordet, del Instituto Pasteur.

Este método es muy sencillo: supongamos que se haya operado sobre un conejo y que se le haya inyectado sangra humana. Si el suero de ese conejo se pone en un tubo en contacto con sangre diluida de una especie que no sea la humana, se obtiene un liquido claro, diluido. Si ese mismo, suero, al contrario, se pone en contacto con sangre humana diluida, se produce una perturbación carácteristica, una especie de precipitado en liquido.

La operación no es complicada: dada una mancha de sangre dudosa, se agita la materia de esta mancha con un poco de agua salada, y después de filtrada se reparte el liquido obtenido en partes iguales de dos tubos; en uno se echa una gota de suero del conejo inyectado de sangre humana, y en el otro, el que sirve para la contraprueba, se echa una gota de suero que no haya sufrido preparación alguna. Si el contenido del primer tubo se turba, mientras el segundo permanece limpido, se tiene la certidumbre que la sangre de la mancha es sangre humana. Si la prueba es negativa, se trata de sangre de un animal.

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.

Correspondencia de Administracción

M: D., Pergamino, recibimos un peso. *L. G., Haedo*, Recibimos 2 $ cambiamos dirección. *A. A., Arroyo Seco*, recibimos $ 7,70 3,20 para Fueyo. *J. P. I. Weité.*, recibimos 9 $ 6 de Suscriciones y 3 para Fueyo. La suscrición es $ 1.50 *I. Quellos.*, recibimos de J. Sala á beneficio de «La Protesta» 0,40. *G. R. Salto Argentino*, recibimos 3 pesos por el mes de septiembre y octubre. Le suspendemos un ejemplar ¿es esto lo que nos quiere decir en la suya? *Diego Márquez, Rosario*, recibimos 1 peso. *L. D., Mar Del Plata*, recibimos 1.50 por setiembre. *M. P., Chascomús*, recibimos 1.50. *P. R., Puerto San Martín*. recibimos 3 pesos 1.50 por el número de Fonda Carrara. *Muruba. Rosario*, recibimos el giro para Jaquet. Para cobrar una letra ó cheque es necesario que vaya con firma registrada en el banco. El precio de los diarios para los kioscos es 0.04 para vender á 0.05. *G. Cortés. Tucumán*, recibimos 7 pesos. La suscripción en el interior se ha fijado en 1.50. *P. B., Tandil*, recibimos 7.50 por el mes de septiembre por suscriciones de Bruni, J. Mesani, A. Roselli, A Lotitto y R. Basabilbaso.

CORREO

Cartas llegadas ayer á esta administración:—Guillermo Echazarreta 1, F. de Diego 1.

Correspondencia de Redacción

Atilio V. Tartaglia.—Nos enteramos de su carta.—¿Quiere pasar por esta redacción á hacer una exposición del asunto? Se lo agradeceremos.

Demanda de trabajo

TIPÓGRAFOS DISTRIBUIDORES se necesitan en esta imprenta.

Oferta de trabajo

OFICIAL PINTOR se ofrece para la ciudad ó campaña. Entiende perfectamente todo lo concerniente al ramo. — Ocurrir: Estados Unidos 1945.

Artículos en venta

MÁQUINA DE APARADORA marca «New home» se vende casi nueva y muy barato. Ocurrir Cabrera 4702.